EL LIBERTARIO

ALIANZA LIBERTARIA ARGENTINA — ALA — PENSAMIENTO Y ACCIÓN

0.10 ctvs.
PRECIO DE VENTA:
Trimestre: 1 peso.
EXTERIOR:
Un año: 2 pesos oro.
Redacción y Administración: ALSINA 3223
VALORES Y GIROS a JOAQUIN JORDAN

DECENARIO ANARQUISTA

Año II — N.o 42 | Aparece el 1, 10 y 20 de cada mes | Buenos Aires, | Martes 20 de mayo de 1924

EL FRACASO

En medio a la mayor indiferencia popular son nuestros repudiados huéspedes la embajada fascista del "Italia"

Llegó hace unos días la nave exposición "Italia" y en ella la embajada disfrazada de expositora de arte, del fascismo asesino y liberticida. Su llegada fué precedida de una intensa propaganda a base de carteloneс murales, anuncios luminosos, y banderitas en los tranvías.

La reclame fué bien preparada por los obsecuentes amigotes asalariados que maneja el ministro de los fascistas regicidas, en esta.

El fracaso premió toda esa bambolla reclamista. En el puerto que normalmente suele haber gran cantidad de curiosos y desocupados, no esperaban a esos tartaresca exhibición ni siquiera éstos. No pasaron de 600 las personas interesadas en aguardar el amarre de la barquichuela. El personal del consulado, los representantes del despótico Alvear, toda la sección policial de "Orden Social" y "Seguridad Personal", un pelotón de cosacada, otro de la marinería, y un grupo audaz de "trabajadores argentinos" que prepararon hábilmente un trabajito de escándalo, y que frente a la pobreza franciscana del recibimiento no se creyó mayormente interesado en realizar tal protesta.

Los 200.000 italianos que habitan en la capital hicieron el mayor vacío, el elocuente vacío del repudio a la gente que venía creyendo ser recibidos en forma triunfal, y en medio a los vítores de los miles y miles de italianos... que brillaron por su ausencia.

A la verdad hasta a nosotros nos extrañó tan rotunda demostración de repudio: sabíamos que los trabajadores no sólo no concurrirían sino que propagaban el vacío, pero lo que no llegamos a imaginar era que ni los 200 patricteros musolinescos que diz convencio Dinale dejaran de concurrir a estirar el brazo a la pesca de empleitos.

Nada, nadie, aquello era la soledad de los mares envolviendo a los representantes del crimen.

La protesta del pueblo trabajador sólo no se ha logrado evidenciar terminantemente, gracias al miedo policial, al impedir las conferencias que la U. O. Local de Buenos Aires había organizado en todos los barrios de la capital, y que al igual que a otras instituciones y a la A. L. A. se les ha negado toda clase de permisos hasta tanto no se aleje del puerto de Buenos Aires la embajada del fascismo, rumbo hacia playas más obsecuentes al sanguinario comportamiento del desgraciado dictador Musolini.

Recibían en esta emergencia los trabajadores y anarquistas de Italia nuestro homenaje de adhesión en esta expresión terminante de repudio hacia quienes han hecho del crimen el puntual único de su existencia.

¡Viva la solidaridad, camaradas!

AQUELLOS POLVOS...

Como se conceptúa hoy, a quienes ayer se defendio servilmente

"Ideas" es un periodiquito de propaganda anarquista festoneada del fósil individualismo del tiempo de María castaña. Sale cuando puede, y puede muy poco, pero cuando sale lo hace para solaz y esparcimiento del reducido grupito de estoicos compañeros que lo "elevan"... y que lo entienden.

El grueso de los anarquistas lo leen, y su lectura es premiada siempre por una sonrisa piadosa que traduce el "cada loco con su tema". En un rinconcito del país lo administran y a todo el mundo se lo mandan sin pedirles lo que no darían, ayuda. Nosotros lo encontramos una vez al año, tirado en el estante de alguna secretaría sindical y por rutina lo hojeamos..

. . . . . .

Cuando los anarquistas del país nos dimos a combatir la escoria infiltrada en "La Protesta", órgano que fué de la colectividad, ese grupito elevó su débil voz, creyéndose obligado a la defensa de su perpetuo administrador y de los satélites que lo acompañan, para vergüenza de todo lo que vale como anarquismo de honestidad y de decencia. Dijimos entonces que habían de arrepentirse de ese puerco agachamiento, como se lo dijimos a sus hermanos mayores los de "La Antorcha".

Unos y otros han debido, aunque tardíamente darnos la razón y aunque por amor propio lo disimulen, la algarada ha llegado a todas partes y el escándalo es demasiado ruidoso para que pase desaparcibido.

Mientras contemplamos, no con gozo, no, sino con rabia por lo estúpidos y lo agachados que han sido, y son, anotaremos el juicio que ahora les merece al grupito de "Ideas" la misma gente que defendieran ha poco por despecho hacia nosotros.

Del número del 10 de mayo extractamos el siguiente "Correo de Ideas", al que nos permitimos unas modestitas anotaciones.

Helo aquí:

"Pedro C. Rebello, Buchos Aires.— Recibimos la prueba de la devolución de los 100 pesos que hizo usted a Palacios de Tucumán, y a los cuales se refirió Acha (1) en la última controversia verificada en ésta, sirviéndose de ellos como de un argumento contra usted. Hemos entregado a la Federación Local los recibos y su carta y ella acordará lo que guste. Por nuestra parte, no averiguaremos nada. Desde el primer momento creímos que era una impostura de ese hombre, como las que usa frecuentemente y.... dime quien te acusa para saber quién eres.

M. Dukelsky, Necochea. — Creemos innecesario publicar su "Aclaración". Ella no aclararía nada a los que recurren a la difamación y a la calumnia para aplastar a los adversarios y usted "ladrón" ahora, pero cuya firma al pie de un manifiesto le sirvió junto con otras a Acha para defenderse, continuaría siendo considerado cuanto de uste se ha dicho sobre las páginas de "La Prostituída", (2) como con tanto acierto denomina usted a esa publicación. Déjese, pues, de aclaraciones que caerían en el vacío. Con ciertas gentes las palabras sobran cuando la lealtad les falta.

Un asambleíta, Necochea. — Uff, es cosa archisabida lo que usted dice. Falta, en efecto, plata para sacar "La Organización Obrera"; en cambio sobra para delegaciones (3) como esa que fué allí y a otra parte, y para sueldos y otros gajes de la institución. Por eso creemos innecesario publicar su artículo. Por eso y porque para que lo injurien a usted y a nosotros, ya es suficiente con esta respuesta.

David Alustein, Tigre. — ¡Por favor, compañero! Renuncie a la publicación de su artículo. No se haga injurar inútilmente (4). Usted no adelantaría nada con que se lo insertásemos y ellos seguirán publicando lo que les conviene. ¿No ve que son como el gobierno para defenderse? ¿O como gato panza arriba? Contéstenos, ¿insiste?

A unos fenómenos, Salta. — No hagan papelones. Ese procedimiento será todo lo sindical que ustedes quieran, pero lo es también de riguroso corte judicial. ¿Y cómo, si son anarquistas, van a querer parecer un juez? ¿Tanto el gremialismo les ha absorbido el seso anárquico? ¡Compañeros! ¡Compañeros!" (5).

(1) Acha, el fatídico sujeto que en Mendoza y San Juan dividió por intereses mezquinos a la colectividad anarquista, es el que gobierna a la qu fué F. O. R. A. comunista convertida en un desolado rincón donde roen media docena de vivos.

(2) "La Prostituída" es la semblanza que adoptaran los anarquistas honestos del país para no nombrar a "La Protesta". ¡Cómo se coincide en la apreciación!

(3) Hace tiempo que dijimos los anarquistas que la F. O. R. A. (C.) sirve de vivero a media docena de vagos consuetudinarios. ¡Vaya una novedad!

(4) ¡Agachados caray! Rebelarse si son machos. Andense para el lado de la independencia, maulas, y no propongan lo flojazo. Vaya el consejito.

(5) Esos son los que llaman a todo el mundo dictadores y bolchevizantes amiguitos de "Ideas". Se han hecho usurpadores de la libertad libre... Muera aquel que no piense igual como pienso yo.

Nada más, compañeros lectores, creemos que ello basta para colegir que no somos sólo los aliancistas los que han catalogado en su justo valor a esa gentuza de los Arango Barrera y Cía.

Alianza Libertaria Argentina

Nuestras razones fundamentales contra la ley de jubilaciones

Trataremos de fijar, objetiva e inconfundiblemente, las razones por las cuales los anarquistas de la A. L. A. somos enemigos de la ley de jubilaciones y contra ella prestigiamos la acción del proletariado.

PRIMERA RAZON FUNDAMENTAL

El Estado es la forma política de la clase dominante. Su función capital es opresiva y se dirige a conservar por la violencia o la astucia los derechos integrales del capitalismo. En tanto subsista el Estado, el trabajador vivirá esclavizado por el salario, sufriendo la injusticia social que lo reduce a una irrisoria y evidentemente injusta condición de inferioridad.

Pero, para que el Estado exista fuerte y prestigioso como lo demanda su función de concerbero del capitalismo, no le basta la naturaleza opresora, el aparato de fuerza que lo distingue: necesita también, atmósfera moral. La violencia sistemática de la fuerza crea corrientes de rebeldía que es necesario atenuar con medidas que tiendan a disimularla y lleven la desorientación a los espíritus poco avisados, que desgraciadamente constituyen la mayoría.

A este propósito encubierto, hábilmente disfrazado de concesión obrera, "esponde la tramazón que en la jerga política se llama "legislación protectora".

Tiene por finalidad dar la impresión de que el Estado no es un erizado cuerpo de bayonetas, si no un paternal factor de conciliación equidistante de las clases en lucha y gravitando por igual sobre ellas como factor de orden y armonía común. Con esta táctica reduce a permanente minoría la tranquila prolongación del privilegio capitalista sobre la base de quienes lo auspician por ser beneficiados y de quienes lo aceptan condicionalmente pensando que, mediante esas leyes "protectoras", se puede evitar la cruenta lucha de clases con sus peligrosos riesgos y sacrificios.

Pocas leyes "protectoras" o ninguna, como la de jubilaciones, tiene la virtud despistadora de encubrir la naturaleza brutal desalmada, fría y calculadamente violenta y represiva del Estado. Mediante su promulgación el lobo estatal aparece desempeñando funciones humanitarias e intenta evidenciarse como una entidad dotada de sentimientos generosos y de inteligencia previsora. La misma resistencia capitalista a la ley de jubilaciones robustece la posición del Estado dándole el carácter de un poder independiente que no tiene ni tendrá en tanto no disponga de recursos económicos que le permitan prescindir del Capital, erigiendo a su burocracia en entidad soberana, usufructuadora del poder y de la riqueza.

Somos, pues, enemigos de la ley de jubilaciones por ser ley "protectora" y porque no se nos ocultan los fines de simulación que inspiran su sancionamiento. Nos ofrecemos con este criterio realista, como adversarios en general y en particular de toda legislación en el entendimiento de que las leyes afianzan al Estado, ocultando su naturaleza liberticida, su condición íntima de entidad basamentada en la violencia organizada y sistemática de la fuerza al servicio del capitalismo hoy y quizás mañana al de su propia burocracia.

SEGUNDA RAZON FUNDAMENTAL

La ley de jubilaciones afianza, robustece e independiza en cierta medida, económicante, al Estado. Esto es uno de los aspectos capitales y de mayores proyecciones aún, no obstante su trascendental importancia.

Observada con cierta detención la tendencia que sigue el Estado, se puede constatar su pretensión a independizarse del capitalismo para ser clase en absoluto directora, política y económicamente.

Compuesto por la burocracia que poco a poco crece en proporción que el Estado adquiere mayores atribuciones, es fácil prever para un futuro próximo que, esta clase que hoy es el sexo vinculador entre el capitalismo y el proletariado con dependencia del primero y con gravitación opresiva sobre el segundo, se haga dueña de los destinos sociales ahorrajando al amo de ahora, el capital, más o menos como ya lo hace con el trabajo.

Reforzados de esta tendencia desplazadora y absorsiva de la clase burocrática estatal, en varios países el capitalismo ha iniciado las primeras escaramuzas contra esa pretensión independizadora del Estado. En Italia aparecen difundidas publicaciones capitalistas exclusivamente dedicadas a combatir a la burocracia estatal y justo es consiguemos que las razones que emplean no se diferencian mucho de las que utilizamos los anarquistas en nuestra oposición al Estado. La acción de Mussolini en sus primeras acometidas de dictador burocrático fueron simultáneamente de ataque al capitalismo y al proletariado. Orden administrativo, saneamiento de la renta pública, percepción severa de los impuestos, fueron los puntos que prefijaron su acción y que significaban, como en todos los demás países, la aspiración de las clases burocráticas.

La legislación "protectora" favorece al capitalismo en cuanto atenúa el impulso conquistador del proletariado, pero le perjudica en cuanto aumentando el número de la clase burocrática, ponen en peligro su absolutismo económico aparte de que esas leyes, al gravar la producción encarecen las subsistencias haciendo posible malogro el propósito desviador del reformismo.

Asegura Ramiro de Maetzu que las leyes "protectoras" vigentes en Inglaterra, determinaron para su aplicación el aumento de 60.000 empleados. Tenemos entendido también que la aprobación del "Seguro Social" proyectado por Augusto Bunge y que sirve de plataforma al Partido Socialista, requiere 20.000 empleados. Piénsese lo que esta fabulosa cantidad de burócratas significa económica y políticamente, y se comprenderá los móviles de la oposición coincidente de proletarios y patrones a todo propósito de legislación preteccionista.

Pero hay más, mucho más en la maraña de la ley. Hasta hoy, la burocracia estatal no ha podido gobernar sin dinero. Los impuestos no bastaban para cubrir las incesantemente crecientes necesidades del Estado. Entonces se recurría a los empréstitos que correspondía cubrir a los capitalistas. Si el gobernante les era dócil, los capitalistas concurrían a llenar la emisión; si por el contrario, no satisfacía ampliamente sus intereses, se retraían. Como no es posible gobernar sin dinero, el gobernante se veía obligado a renunciar dando lugar a que fuese sustituído por otro que atendiese las exigencias de los amos. Podríamos citar numerosos casos testificadores de esta imposición económica del capitalismo sobre el Estado.

La ley de jubilaciones viene a independizar al Estado, del dominio del capitalismo en una buena parte.

Y, para ejemplo, citaremos la forma en que se distribuyen los fondos de la Caja de Jubilaciones Ferroviarias. Tan significativa y trascendental es nuestra observación — vaya esto sin pedantería — que exhortamos a su meditado estudio por quienes, aún suponiéndose "revolucionarios", auspician la REVISION o la REFORMA de la ley que tan apasionadamente está agitando la opinión del país.

El 57 del pasado abril la Caja de Jubilaciones Ferroviarias daba una existencia líquida de 154 millones de pesos moneda nacional. A esta fabulosa suma faltaba agregar 12 millones que, como aportes correspondía entregar a los Ferrocarriles del Estado. ¿Cómo ha invertido la Caja esa fantástica cantidad de millones?

Hela aquí:

Títulos del empréstito de 1911, a 1,2 por ciento, $ 29 millones; Crédito Argentino interno, 5 por ciento, 23 millones; Crédito Argentino interno, al 6 por ciento, 10 millones; Cédulas Hipotecarias argentinas, 6 por ciento, 87 millones de pesos. Suma, en total, lo que la Caja entregó al Estado para salvar las angustias financieras de la clase burocrática que lo pilotea, la cantidad de 151 millones de pesos moneda nacional.

Esta es la prueba evidente, indestructible, de que la ley de jubilaciones, como finalidad fundamental tiene la de independizar al Estado, económicamente, del capitalismo, contribuyendo a la dominación de la burocracia por sobre la burguesía y el proletariado. Y si a eso se ha llegado en grado todavía mínimo con la Caja de Jubilaciones Ferroviarias, aprecien los "revolucionarios" que se conforman con la "revisión" de la ley por las Cámaras, la incontable suma de pesos de que podrá disponer el monstruoso pulpo estatal con las entradas que en concepto de aportes darán, por imposición, los capitalistas y obreros de todo el país, sin distinción de oficio. Varios años bastarán para que esas Cajas de Jubilaciones dispongan de más capital que las industrias reunidas, permitiéndole al Estado y a su burocracia que garantiza y dispone de esos dineros, la dominación absoluta de la vida social. Significará, ese suceso, la victoria de la burocracia obtenida con el aporte forzoso de los trabajadores que, una vez más, se habrán sacrificado sin provecho.

TERCERA RAZON FUNDAMENTAL

La ley de jubilaciones, explotando el egoísmo de los que, animados por sentimientos de conservación añoran una vejez tranquila, una ancianidad apacible, sin confiar, por supuesto, en el porvenir revolucionario, tiene, entre otros muchos efectos: el de retraerlos de las inquietudes y luchas que se elaboran en las organizaciones sindicales del proletariado, transformador. Juzgándola por esta faz reformista, es de las leyes más funestas entre las dictadas para atenuar la lucha de clases y mortjerar la acción conquistadora de los trabajadores. Quien haya incitado entre los trabajadores y empleados de ciertas actividades, acogidos a leyes de jubilaciones como la que se ha puesto en vigencia, convendrán en reconocer con nosotros la psicología conservadora que las inspira frente a los síntomas que ofrece la acción sindical. Ante la reaccionaria probabilidad de malograrse su "vejez tranquila" después de diez, quince o veinte años de trabajo paciente y contributo al Monte Pío o Caja de jubilación, difícil resulta decidirlo a la participación a la participación en aventuras huelguísticas. Prefiere los riesgos del crumiraje a las perspectivas de una cesantía.

CUARTA RAZON FUNDAMENTAL

En resumen: partiendo de la base que todo impuesto a los productos o a los salarios se extrae del trabajo mismo, nadie podrá negar que el 10 o|o — 5 o|o los obreros y 5 o|o los patrones — con que se aporta a la caja de jubilaciones se ha de extraer de la sangre y el sudor de los productores.

El capitalista, con aumentar los productos se resarce con exceso del aporte y si el obrero, como consecuencia de la exacción logra aumentar su salario, el capitalista con un nuevo aumento en el precio de los productos, mantendrá su ganancia.

Sea cual sea el resultado de la contienda contra la ley de jubilaciones, el proletariado será quien pagará en forma de carestía de la vida, el mantenimiento de la coyunda.

ANTE EL DILEMA

No cabe más, pues, que ratificar firmo y porfiadamente el objetivo, el claro, el indiscutible criterio anarquista: contra la ley, contra todas las leyes, no por ser buenas o malas, sino por ser leyes.

Y este resultado implica este otro, natural, derivativo: contra el Estado, ya que esta forma de gobierno implica imposición de grupo o de clase, privilegio, despotismo, desigualdad política y económica.

Tales son los términos inconfundibles del problema y tal el pensamiento fundamental que la Alianza Libertaria Argentina ha sostenido y sostendrá.

EL CONSEJO FEDERAL.
Mayo 1924.

EL INFORME

Nuestra crítica anterior no fué apriorística ni caprichosa, como lo confirma el informe del C. C.

Nosotros que hemos seguido bien de cerca y paso a paso todas las incidencias de la huelga general, no precisábamos el informe del C. C. para poder dar al respecto una opinión autorizada y veraz, y así lo hemos hecho. Hemos dicho que el comité no estuvo a la altura de las circunstancias, que no hizo nada en favor de la huelga, que sólo se concretó a discutir la vuelta al trabajo cuando su deber era el de tratar de impulsar el conflicto hacia sus objetivos que tan pésimamente mal ha interpretado el C. C.

Que el comité dió a la huelga un carácter que no era el exacto, es imposible negarlo. ¿En qué se basaron los dirigentes de la USA para decir que los obreros no son contrarios a que los jubilen? ¿No sabían que la carta orgánica establece bien claro y terminante cuáles son las aspiraciones de los trabajadores de la USA, y que ellas no son, precisamente, de jubilarse, sino de hacer la revolución como único medio de lograr su total emancipación, única y positiva jubilación a que aspiran? ¿No sabían que la resolución de huelga general del reciente congreso no fué contra los aportes, sino contra la ley en sí? ¿No han visto que en ese sentido fué hecha toda la propaganda de los sindicatos? ¿A quién, pues, interpretaron y obedecieron los componentes del C. C.? A sus concepciones reformistas y a las de sus consejeros inmediatos, nada más.

Y es bueno que se sepa que las declaraciones y prescripciones de la carta orgánica, que consultan el sentir y pensar de la mayoría de los obreros adheridos, no están allí como un simple formulismo teórico que deben ser desconocidas en la práctica, sino que ellas encarnan una decisión y voluntad que deben ser respetadas por todos, y en primer término por el C. C.; y los que no compartan los principios que ellas involucran o carezcan de la decisión y energía necesaria para ajustarse a sus dictados, deben, cuando menos, tener la suficiente responsabilidad para dejar el lugar a los que puedan hacerlo.

El otro aspecto de la cuestión no tiene justificativo posible. El comité dió por terminada la huelga en el momento mejor de su desarrollo; cuando más intensidad adquiría en todas partes. Es por eso que el clamoreo unánime de indignación que ha surgido en torno al comité, está plenamente justificado.

El C. C. debe convencerse de ello, y como única reparación a su error debe acceder al pedido de renuncia que los trabajadores le exigen. Así lo reclaman su propia dignidad y los intereses de la unidad y consolidación de la USA, la que si hoy no está amenazada gracias a las bien arraigadas convicciones unionistas de los que la integran, no sucedería lo mismo si el comité central se obstinara en no escuchar esa casi unánime opinión de pedirle la renuncia, pues en este caso la indignación aumentaría y sería fácilmente aprovechada por los enemigos internos y externos de la USA en contra de la misma. El comité debe contemplar esas situaciones, y antes que a caprichos o amor propio debe obedecer a los intereses de la organización.

ANTE EL DILEMA

Los trabajadores deben elegir; hacia la izquierda o por la derecha

Hay en la historia épocas que bien representan la esquina de un camino. Se ha marchado por una ruta común durante un buen trecho. De pronto, salvada cualquier sinuosidad, en la esquina se ofrecen dos direcciones: o a la derecha o a la izquierda. Y no se puede prescindir de la elección.

Vivimos ese momento. Para muchos será de perplejidad. Nosotros ya estamos decididos hace mucho tiempo. Rectos y firmes marchamos hacia la izquierda que es el camino de la revolución. En la derecha se alistó el reformismo; marcha hacia la colaboración de clase. Los dudosos deben saber lo siguiente: todo cuanto tienda a facilitar el camino de los que por la derecha se orientan hacia los cenagales parlamentarios, favorecen al capitalismo, sirven de advenimiento de un nuevo Estado. En cambio, sumándose a nuestras filas no ganarán en provecho personal ni en tranquilidad doméstica, pero colaboran al advenimiento del nuevo régimen en donde el bienestar será de todos y para todos.

O con el reformismo o con el anarquismo revolucionario. O hacia la derecha o hacia la izquierda.

El dilema ha sido planteado por los hechos. Elijan los trabajadores.

DE FERNANDO GONZALO

La Revolución de los Iguales

EPISODIO EMANCIPADOR DEL PROLETARIADO AMERICANO

El año 1857 llega al país Fracisco Bilbao, procedente de Europa. Nacido en Chile, desde muy joven tomó partido en contra de los poderosos y de los gobiernos que tiranizaban al proletariado compatriota.

Al desembarcar en la Argentina lo precedía la auréola de un apostolado ardientemente emancipador. Fué Bilbao, en esta parte del continente, el primero que había intentado materializar las vagas ideologías que prosperaban en Europa durante aquella época de grandes y opuestas fermentaciones doctrinarias. A su conjuro y con el aporte decidido de Santiago Argos, chileno también, hijo de un rico comerciante español educado en Francia al lado de Saint Simón, Fourier y Leroux se iniciaron en Santiago los primeros conatos de organización obrera.

Participaban en estos trabajos los maestros o jefes de taller artesanos que por sus inclinaciones a la lectura de periódicos y libros disponían de cierto tinte cultural y estaban imbuídos de las nuevas ideas. Con estos elementos se reconstituyó la Sociedad de la Igualdad el 14 de Abril de 1850 participando en el acontecimiento 200 personas, trabajadores en su casi totalidad. Esa asociación ya anteriormente había existido mediante la acción de Bilbao, pero después de siete meses de vida precaria había desaparecido. Fué en el enrarecido ambiente de un barracón anexo a una peluquería, a la parpadeante luz de varias estearinas distribuídas estratejicamente por el local, que se casamentó la célula inicial de ese inmenso organismo federativo de los trabajadores a cuya acción de guerra se encrespan hoy convulsionadamente nuestras sociedades.

Bilbao y Argos expusieron a los circunstantes la nueva buena que tímidamente despuntaba en la conciencia de la época y sobre los corazones que anhelantes escuchaban se profirieron los raros nombres de quienes en la baraunda de trascedentales polémicas forjaban el block doctrinario de la nueva humanidad: Quinet, Lamennais, Proudhon, Leroux...

En aquella reunión se acordó adoptar como lema la simbólica trilogía: Igualdad, Libertad y Fraternidad y se adoptó para lo sucesivo, distinguirse con la nueva clasificación de "ciudadano". Se leyeron los estatutos y principios de la Sociedad, uno de los cuales recomendaba, "El reconocimiento", de la soberanía de la razón como autoridad de autoridades". Pocos días después la sociedad de la Igualdad editaba su órgano periódico, "El Amigo del Pueblo" en cuyo primer núro se afirmaba este programa: "Este periódico viene a ser el eco de una revolución que se agita en estos instantes sobre nuestras cabezas. Queremos que el pueblo se rehabilite de veinte siglos de atraso y de tinieblas... Proclamamos como necesaria la revolución y aceptamos el título de revolucionarios haciendo conocer que odiamos la revolución por la violencia y que nuestro único objeto es el progreso de las ideas".

Bilbao no descansaba en su visionaria tarea redentora. En 1847 había traducido en Lima "Los Evangelios" de Lamennais obra que difundida profusamente junto con "Palabras de un Creyente" del mismo autor y que terminaba de verter al castellano el fino genio de Mariano José de Larra. Penetrado de las exaltadas ortodoxias del augusto solitario de La Chesnaie y de las geniales negaciones que sobre la unidad cristiana profería Edgar Quinete, el misionero chileno tronaba con el apocalíptico acento de un nuevo Isaías. En la noche moral de su país las profecías de las "Palabras de un creyente" brillaban como nuevas constelaciones.

"Preparaos porque los tiempos se acercan, repetía Bilbao. En aquel día habrá grandes terrores y gritos tales como no se han oído desde los tiempos del diluvio. Los reyes aullarán desde sus tronos; en balde pugnarán por retener con entrambas manos sus coronas arrebatadas por los huracanes, y serán con ellas barridos. Los ricos y los poderosos saldrán desnudos de sus palacios por temor de ser bajo sus ruinas sepultados. Veráseles errantes por los caminos, pedir a los transeuntes algunos harapos para cubrir su desnudez, un poco de pan negro para aplacar su hambre, y dudo si lo obtendrán. Y habrá hombres de quiénes se apoderará la sed de sangre y adorarán la muerte y querrán hacerla adorar. Y la muerte extendrá su mano de esqueleto para bendecirlos, y bajará esa bendición sobre su corazón y dejará de latir. Conturbáranse los labios con su ciencia y aparecéráselе como un átomo negro, cuando salga el sol de las inteligencias. Y a medida que se alce derretirá su calor las nubes amontonadas por la tempestad y no serán de entonces más sino un ligero vapor que un viento suave barrerá hacia el poniente.

Nunca habrá estado el cielo tan sereno ni tan verde la tierra y tan fecunda. Y en vez del crepúsculo débil que llamamos día una luz viva irradiará desde lo alto. Y miráranse los hombres a esa luz y dirán: No nos conocíamos a nosotros, ni conocíamos a los demás: no sabíamos lo que era el hombre. Ahora lo sabemos. Y cada uno se amará así propio en su hermano, y tendrá a dicha servirlo; y no habrá pequeños ni habrá grandes a causa del amor que lo iguala todo y las familias no serán más que una familia, ni las naciones sino una nación. ¡Preparaos que los tiempos se acercan!"

Tales incendiadas exaltaciones difundidas por Bilbao, agitaban a las masas y despertaban en las intimidadas clases dirigentes, en los "pelucones" y liberales, fuertes corrientes de reacción. La "Revista Católica" de Santiago declaraba "que condenaba solemnemente las "palabras de un creyente" porque era un libro de análisis y de meditación filosófica, cuando la duda solamente es un crimen". Alentado por el contraataque, Bilbao escribió "La sociabilidad chilena" crítica dura e implacable contra la burguesía feudal de Chile y hermoso alegato en favor del "roto" explotado y oprimido. No tardaron en perseguirlo y, para evitar mayores excesos contra su persona, marchó a Europa. Se une a Quinet y, al lado de su "padre espiritual" penetra en "El Genio de las Religiones", busca hondo en la conciencia de la humanidad y comprende que han sido siempre los poderosos quienes violaron la ley sagrada de la igualdad y el derecho a ser libre.

Francia vivía un momento culminante en su evolución. El idealismo romántico de las diversas escuelas hacía crisis en 1848. Todo parecía indicar que una nueva era desgarraba el horizonte del mundo. París representaba una cátedra proyectándose universalmente al oído de todas las conciencias. Por primera vez el proletariado intentaba adueñarse de sus destinos.

En ese ambiente se producen las jornadas revolucionarias de Febrero y Julio y mediante su victoria el obrero asciende a la categoría de entidad directora. Bilbao, a la par de Quinet, lucha en las barricadas cooperando con el esfuerzo de su valor al advenimiento de los desheredados. Aún conoce a Proudhon el genial y contradictorio, a Blanc, Pacqueurr, Vidal, Considerant y Pedro Leroux con quien íntimó y del cual recibió su poderosa influencia.

Con la visión de esta gloriosa palingénesis social, regresó a Chile. Juzgaba preciso que América se plegará a la revolución proletaria que cundía por la vieja Europa y a esa ingente y azarosa tarea dedicó su inagotable fervor. Fué entonces que reconstituyó la Sociedad de la Igualdad que ya anteriormente había fundado congregando a quienes la formaron en la primer hora con los nuevos catecúmenos.

"Era menester, peroraba Bilbao, juntar los cabos sueltos en un cuerpo de asociación que iniciara la fusión delos miembros de la sociedad. Y ya que el gobierno recurría a medios arbitrarios y violentos, ellos deben también conspirar en el silencio, en la sombra, amparados en los sitios más ocultos como qualquier logia prohibida. Si la autoridad se interponía, ellos sabrían burlar sus acechanzas violar y violentar las barreras de las restricciones. Ante la fuerza armada, ellos querían oponer la exaltación revolucionaria, el movimiento subversivo de los cuarteles y el apoyo violento del pueblo. Al garrote, el hierro; al asalto nocturno, el motín; a la tiranía, la guerra sin cuartel. Bilbao sabía que en los cuarteles reinaba el descontento; descontento con los jefes y simpatía con el movimiento iniciado en la Sociedad de la Igualdad, e incertidumbre ante los rumores de un probable movimiento venido del sur del país. Entonces era preciso aprovecharse de ese estado propicio y tentar los primeros avances subversivos". (1)

Para evitar que el movimiento a estallar fuera aprovechado por los liberales, se les combatía sin contemplaciones. "Son mucho más numerosos que los pelucones, decía Arges. Pero, atrasados como los pelucones creen que la revolución consiste en tomarse la artillería y en hechar a los pícaros que están gobernando, fuera de las poltronas ministeriales y presidenciales, poniéndose ellos". Realmente, como observava con acierto Barros Arana, a la sombra de la cuestión política, pretendían llegar a la Revolución Social.

No se lo ocultaron al gobierno los propósitos que alentaban los revolucionarios y, para armarse de un pretexto, por intermedio de policías secretas hizo provocar tumultos en la asamblea que la Sociedad de la Igualdad celebró el 19 de agosto de 1850. La efervescencia que los incidentes produjeron no hicieron más que redoblar los ímpetus subversivos por lo cual las autoridades acordaron disolver la organización poniéndola fuera de la ley. Bilbao hubo de ocultarse y desde su refugio en la hacienda "Las Palmas", alentaba a los dispersos.

"Que nuestra palabra cunda por debajo de la tierra, escribió a sus parciales, y llegará el día en que la tierra se levanta.... ¡¡Guerra al despotismo! ¡Guerra incesante! ¡Que no viva tranquilo! Mostrad en todos los momentos que somos buenos ciudadanos. Cada socio procure pasarse y comunicar estas líneas. Yo trabajo sin cesar. Organicen grupos de conversaciónes". Evidenciábase Bilbao como el Bakunin americano y hasta sus palabras incendiadas de fe daban la imágen de aquel titán universal que estaba en todas las barricadas y conspiraciones como el mismo espíritu de la rebelión.

La revolución de los iguales estalla el 28 de Abril de 1851. Las fuerzas revolucionarias, 500 hombres en total, civiles y militares, combatieron con heróico valor. Atacan el cuartel de artillería e intentan incendiarlo; cuando la lucha es más encarnizada "avanzan las tropas fieles al gobierno y entonces se produce el desastroso encuentro, cuyo resultado fué la más bárbara carnicería, inhumana y despiadada hasta el salvajismo. Se combatió en las calles, en las alturas del cuartel de artillería y en la Alameda con rudeza temeraria. Muchos soldados quedaron allí tendidos para no levantarse mas, sellando con sus labios la esperanza de aquel triunfo que se había de convertir luego en una triste derrota, obtenida por la disciplina" (2).

Vencido el generoso intento revolucionario. Bilbao condenado a muerte huye del país y se refugia en el Perú. Allí continuó su predica contra la tiranía. Publica en folleto "La Revolución en Chile" y lo desterraron a Guayaquil. Retorna al Perú en 1854 y toma parte en la revolución liberal contra el gobierno católico de Echenique. Por entonces aparece en otro folleto, "El Gobierno de la libertad" que me reció lo persiguieran y excomulgaran obligándole a embarcarse nuevamente para Francia, ya "restaurada" por el segundo imperio. Desalentado, sangrándole de pena el corazón, retorna a América llegando a Buenos Aires en 1857, cuando mayores y más agitadas estaban las pasiones partidarias de la burguesía nacionalista.

Su actuación en Buenos Aires fué limitada; el cansancio y la desesperanza lo agobiaban y solo tenía alientos para exponer desde la prensa los principios humanitarios que no le abandonaban jamás.

Era todo lo que se podía ser en aquella época: un socialista lírico, pleno de mística unción sentimental. Siguiendo las huellas sansimonianas de Leroux, hace suya y difunde, quizás por primera vez en la Argentina, la formula comunista: de cada uno, según sus fuerzas; a cada uno, según sus necesidades. Aboga por la división de las tierras, por el libre cambio y protesta airado contra la miseria. ¿Cómo es posible que la miseria moral y material sea el hecho, la herencia de la mayoría de la especie humana? ¿Que es el pauperismo, el asalariado, el inquilinaje, la servidumbre, la esclavitud, el dominio del hombre sobre el hombre, el despotismo del capital para que haya cambiado la faz universal de la abundancia prometida y haya sumergido a la humanidad en la ignorancia, en la abyección y en la miseria".

Con dura expresión de enojo niega que exista la igualdad ante la ley como reza en las Constituciones democráticas. El pobre vive agobiado por el impuesto, por la contribución indirecta: contribución sobre la circulación, contribución sobre la importación, sobre los productos. Impuestos sobre el trabajo mismo, sobre su tiempo sagrado haciendo exclusivamente el servicio de la guardia nacional y del ejército; y el rico, el que hace la ley, el capitalismo, no paga casi nada en comparación.

¿Y llamáis a esto igualdad ante la ley? ¡No mintáis conservadores"!

Murió en Luján el 18 de Febrero de 1864. Fué el más esforzado y sincero revolucionario entre los precursores del socialismo. Las generaciones venideras lo recordarán siempre con amor y cariño.

(1) Armando Donoso — Revista de Filosofía.
(2) Armando Donoso — Revista de Filosofía.

EL AVANCE

Iluminando los cerebros; llenando de esperanzas y de ensueños el corazón de las multitudes, avanza el ideal hacia la meta deseada: el comunismo anarquista.

Mientras él nos aliente no sentiremos flaquear nuestras fuerzas y como una ola incontenible arremeteremos contra el armatoste social de esta sociedad donde los buitres se quedan con el botín...

¡No haya desmayos! ¡Que el triunfo corone nuestros esfuerzos!

¡Adelante y adelante, todos los oprimidos del mundo!

¡Viva la anarquía!

DE JUAN LAZARTE

Contribución a la genealogia del socialismo cientifico

APOSTILLAS A LA LUCHA DE CLASES

El espíritu romántico de los batalladores del pensamiento, trata de infundirse en soplo en la conciencia civilizta de los pueblos envilecidos, para impedir la extinción de las puras idealidades.

Hemos de conseguir orientar e inducir a las masas hacia la revolución que justifique una época, como un inmenso esfuerzo del hombre por conquistar la libertad.

Las izquierdas revolucionarias tratan tesoneramente de llevar a la realización y probar en ella la consistencia de sus credos.

La realidad es la piedra de toque. De ella surgen las ideas compatibles con la organización y la vida.

Se retorna al pasado en busca de lo bueno o de cuanto parece bueno. Así es cómo ha retomado la Escuela Comunista Autoritaria el concepto viejo y estrecho de la lucha de clases. Levantando como bandera este solo objetivo pretendió, sin conseguirlo, orientar en una sola dirección el movimiento revolucionario internacional.

El manifiesto comunista dice en su principio: "Toda la historia de la sociedad humana hasta nuestros días, es la historia de la lucha de clases...

"En las épocas de la historia anteriores a la nuestra descúbrese fácilmente en las sociedades una organización compleja de clases diferentes y obsérvase una jerarquía de Estados sociales múltiples. En la antigua Roma los patricios, los caballeros, la plebe, los esclavos; en la Edad Media los señores, los vasallos, los maestros artesanos, los compañeros, los siervos...

"La sociedad moderna, la sociedad nacida al derrumbamiento de la sociedad feudal, no ha abolio el antagonismo de clases.

"Nuestra época... ha simplificado los antagonismos de las luchas de clases... De día en día se acentúa más la división de la sociedad en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases completamente opuestas: la burguesía y el proletariado...".

Y este criterio que pudo tener carácter francamente renovador en 1850, ha sido resucitado, llevado y traído en mala hora y de los cabellos, lo mismo para explicar la Revolución rusa que para constituir la Internacional Sindical Roja o hacer la propaganda de un comunismo artificial y centralista, en el cual no se encuentran los méritos de una suficiente y lógica teorización.

La ley de la lucha de clases, como todo el pensamiento de Marx, está íntimamente encadenado a esa concepción materialista de la historia, que mejor que una concepción nos resulta una filosofía de la historia o una historia de la economía, en la cual se ha reemplazado lo que Hegel llama "Idea" por "Materia", que también es otra idea, o por el hecho clasista o por el hecho material.

Marx deduce de los principios ("El factor económico domina la historia. El factor económico es el fundamento y los otros son dependientes"). ¡La lucha de clases, y con lo cual quiere explicar toda la historia de la sociedad humana!

Pero he aquí que hemos llegado a los tiempos en que el materialismo histórico ha sido batido y nuevas contribuciones han alumbrado la mente de los hombres, mientras algunos retardados persisten en sus viejas concepciones, que se propagan entre el proletariado sembrando una filosofía errónea e unilateral que traerá tarde o temprano consecuencias graves y confusiones funestas.

Lo primero que se nos presenta en esta doctrina clasista, es la desaparición de la individualidad, borrada y olvidada tal vez, por reacción a las antiguas concepciones, pero que para nosotros vuelve a ser hoy una creencia justa y evidente, no exclusiva, entiéndase bien, porque el valor humano como el del "hombre representativo" es dinámico en la historia y corresponde justamente a un instinto del mismo. Véase, por ejemplo, lo significativo de las personalidades singulares en la Revolución rusa y nótese cómo quienes fanáticamente se habían aferrado a la cerrada lucha de clases, rinden un culto solemne y trascendental a esa personalidad cuya influencia (discutible o no) en estos momentos de la historia de la gran revolución nadie puede negar: Lenin.

La voluntad de los hombres también es un valor en el proceso histórico que puede modificar la misma lucha de clases.

En la evolución el individuo es esencial porque ella, como la lucha de clases, no es una cosa que vayan a hacer los muertos sino los vivos. En la ciencia y en el arte pasa otro tanto: Bakounine, Lenin, Marx, Miguel Angel, Leonardo, Goethe, Budha, Cristo, Moisés, son ejemplos concluyentes. El fenómeno económico es obra del hombre y como tal será modificado por él mismo.

Nos dicen por un lado que la lucha de clases es la ley suprema de la historia, que las clases hacen la historia, y por otro lado nos niegan la acción consciente de las mismas clases, ni por vía de la acción directa sobre el fenómeno económico ni por ningún otro camino, porque lo previsto ha de suceder, está determinado y ha de realizarse.

Siendo lógico como hace notar un pensador italiano y de acuerdo con el marxismo, las clases "no pueden tener ninguna eficacia determinante sobre el curso del proceso económico, el cual continuaría imperturbable su evolución autónoma y fatal". Vale decir, nos hace ver por un lado que el proceso económico es fatal y separado de cualquier ináuencia humana negando por consiguiente el fundamento de la revolución; por otro lado pretende que la lucha de clases es la que cambiará la economía. O un criterio u otro. El primero nos lleva a la negación de la revolución. De aquí es que aparecerán los movimientos revolucionarios posteriores a la guerra en naciones como Rusia o Polonia, en las cuales los medios de producción no habían evolucionado como en Alemania e Inglaterra, donde, según los autores del manifiesto comunista "debería" estallar "primero" el movimiento por acumulación de riquezas, maquinismo, etc. El segundo criterio nos dice que la lucha de clases se apoya en el principio económico, encerrándonos entonces en un callejón sin salida, de esos a que nos lleva comúnmente la oscura y tortuosa literatura socialista.

Puededecirse que la idea de clases es una negación de la revolución, porque nos trae la necesidad de que el cambio ha de verificarse allá en las calendas futuras por proceso de la misma evolución de la burguesía (que no es una cosa muerta) y sabemos cuanto significa evolución en la clase dominante cuya producción no camina sola a la bancarrota, tiene altos y bajos, neoformaciones y guerras que la equilibran ydesequilibran, pero que subsistiría sin la intervención de la rebeldía, de lo heroico y humano. Esto último es cuanto han traído los elementos revolucionarios que se internaron en el proletariado del campo y de la ciudad, corrigiendo el punto de vista erróneo y pasivo de una teoría y llevando a la práctica el proceso de la revolución permanente.

Como dijimos, a la luz de la Revolución Rusa, la teoría de la lucha de clases sufre un vuelco rotundo y definitivo. Los dirigentes bolchevikis no pertenecían a la clase que, según el catecismo marxista, debía hacer la revolución: "el proletariado unido en partido de clase", que fué hecha por el pueblo (obreros campesinos y soldados) que desgraciadamente la ofrecieron a intelectuales, quienes de inmed ato instituyeron una dictadura para el proletariado o, mejor dicho, en nombre del proletariado, que amenazó ahogar el proceso histórico más trascendente que hayan visto los tiempos.

Admitida la concepción clacista, esta lleva a los grupos a aumentar la ventaja, no solo sin preocuparse de los grupos restantes, sino también a no fijarse en los medios por los cuales ha de realizar estas ventajas. La educación cotidiana y el predicamento asiduo de estos errores nos llevará a la dictadura de una clase y al predominio si es que las clases pueden ejercer dictadura (probado está que las ejercen las "élites") violentas del proletarismo, que vendrá a reemplazar al burguesismo, no sólo en perjuicio de la clase vencida y subyugada, sino también en la parte pensante y opositora del mismo proletariado.

La estrechez del egoismo clasista nos lleva del egoismo individual al colectivo y al desarrollo de una tendencia agresiva y depredadora, que ya se nota en el proletariado organizado.

Los medios son más importantes que los fines y los medios malos harán malos a los hombres, aunque los fines sean insuperablemente buenos. Es por el uso y la selección de los medios que los hombres han de propresar, pues ellos implican la educación diaria que da la vida en sociedad.

Hay una contradicción entre la lucha de clases y el apoyo mutuo. La primera es una especie de Darwinismo social, una guerra ilimitada que parte de la animalmente genérica "lucha por la vida" y no sabemos en qué terminará. El apoyo mutuo es un principio sustantivamente humano, basado en las afinidades del hombre sin distinciones exclusivistas y negativas. Lo malo es cuanto surge en el terreno moral de la división de clases, porque nos trae la limitación del apoyo mutuo a una clase, pretendiendo basar el amor y la moral en un principio de economía, ya que para el comunismo dictador, todos los fenómenos sociales pueden reducirse a una causa y llegamos a la conclusión de que para esa escuela autoritaria, del concepto de clase surge el "bien" y el "mal". La lucha de clases no nos resulta una doctrina general del progreso societario, sino una particular y limitada. Podemos aceptar que sea una realidad histórica, pero no toda la historia y ni siquiera la última realidad como lo pretenden los comunistas. El error de esta escuela estriba, por un lado, en haber conservado sin modificar la tradición del maestro; y por otro en (siguiendo la moda) haber deducido la historia de cuanto no es Historia. Todo el siglo XIX caracterizóse por ello. Taine hace de la geografía el factor primario. Hégel la deduce de la dialéctica. Marx de la economía y hasta que llega Spengler y nos da una interpretación histórica de la Historia. Pero todos ellos son estados fugaces. La Historia es inabarcable. Es la vida misma de la humanidad variada, movible e infinita. A lo más podemos aspirar a amasarla cotidianamente y a hacernos conscientemente (respetamos la justicia, la verdad, la libertad, etc.) centro de ella misma. Nuestra posición está claramente definida: sin desconocer la existencia de una condición en los hombres: ricos o pobres, proletarios o burgueses y etc., estamos cansados de ver la "materia" por todas partes, negamos que el factor económico sea el eje de la Historia, ni elevamos a "categoría" suprema y determinante, la lucha entre esas clases, ni creemos que los grandes problemas de la Libertad, Justicia y Amor, serán resueltos automáticamente sólo con la abolición de las clases, dejando al factor inteligencia, al factor hombre y demás factores de elaboración interna, que no son exclusivamente económicos (aunque éstos también se influyan en ellos) la facultad de actuar sobre los acontecimientos humanos en todas las manifestaciones vitales. Creemos que cada día entran nuevos datos y nuevas experiencias en la historia y no queremos cerrar el porvenir.

Condiciones físicas, fenómenos religiosos, artísticos, formaciones sociales, instituciones políticas, individuos representativos, razas, temperamento, economía, etc. son todos originales y primarios. La lucha de clases como nosotros la entendemos es una consideración complemenaria de valor, sin duda, porque como dice un filósofo alemán: "fué una nueva manera objetiva de escribir la historia, al mismo tiempo que los ideales de la cabeza y el corazón se colocaron en el estómago".

La potencia consciente de los movimientos proletarios y revolucionarios del mundo entero (incluyendo los pueblos del Asia tan distintos de los de Occidente), no se debe exclusivamente ni a las condiciones económicas actuales, ni a las económicas que dieron por nacimiento la desigualdad social. El hombre no ha nacido para ser una máquina ni solamente para producir. La conservación de la especie exige una producción útil; no es esto lo único importante en su vida ya que con ello hay otros motivos eternos que impiden que el fin de la vida sea el poder económico.

A pesar del momento de pretorianismo por el cual atravesamos hay una saludable reacción idealista, mejor dicho, una reacción integral hacia todos los valores. El mismo proletariado para quien fué escrita y deducida la "ciencia de la lucha de clases" y su principio básico material se orienta en sus luchas por la más pura idealidad. Merced a un loable esfuerzo ha impedido que la cuestión social se reduzca a una lucha por el "mejor pesebre" y muchos valores que no son económicos mueven al mismo tiempo que aquéllos, las grandes masas elevándolas a la protesta y encaminándolas a la Revolución...

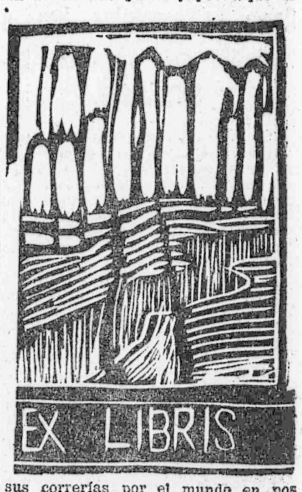
Abramos la puerta del espíritu dejando el porvenir en manos del hombre mismo. No confundamos haciendo de la historia, sólo una historia de la lucha de clases. Como dijo alguien: Hemos venido a la tierra para que se realicen en ella todos los valores, y no los meramente clasistas o económicos.

Aumentar, no limitar la potencia creadora del espíritu, es nuestra misión.

La vuelta del Bohemio

Un camarada ha donado para que se vendan a total beneficio de EL LIBERTARIO cien ejemplares del libro póstumo de Gonzalo del Viliar, cuyo título encabeza estas líneas.

Se trata de un hermoso volumen que los compañeros deben adquirir, primero por lo interesante, pues son los trabajos, reunidos en volumen, de un desdichado pintor y poeta, que en



sus correrías por el mundo en pos de un ideal no encontró más que amarguras que premiaran su cansancio: y al segundo por tratarse de un medio de ayuda para EL LIBERTARIO, esta publicación anarquista que necesita del esfuerzo de todos para seguir su obra de siembra de ideales...

Dado que se trata de una donación se ha fijado el precio en sesenta centavos el ejemplar, cosa que, sin sacarle méritos al libro, lo colocan al alcance de cualquier bolsillo.

Adquiera un ejemplar, camarada.

Pídalo hoy mismo porque la cantidad es poca y se agotará enseguida.

¡Un libro bien impreso en papel especial por sesenta centavos!

Pedidos a: EL LIBERTARIO, calle Alsina 3223.

DE LUIS FABRI

IDEAS, FORMULAS Y FRASES

(CONCLUSION)

Con esta interpretación de la finalidad socialista, — y nosotros podemos llamarla la finalidad socialista del anarquismo, — caen en la nada casi todas las viejas y trilladas discusiones sobre el colectivismo y comunismo, que hoy no tienen importancia, pero que en cambio parecían muy importantes antes de la guerra, y quizás lo fueran.

Se ha visto también la vanidad, por no decir la falsedad de la otra fórmula: "la dictadura del proletariado". Mientras no se hizo la experiencia, algunos podían considerarla justa, y otros agitarla como bandera, — y era éste el caso de los más antes de la guerra, — simplemente como una forma de decir, como un desafío a la dictadura burguesa, como una afirmación de voluntad por parte de los proletarios de ser inexorables en la misión de expropiar del poder y la riqueza al capitalismo. La experiencia nos ha demostrado que el proletariado, por el solo hecho de ser tal, es víctima siempre de cualquier dictadura que se instituya, aunque se llame proletaria, y que todo gobierno, aunque se diga de obreros y campesinos, es siempre un poder de los pocos sobre los muchos, de un grupo de privilegiados a quienes deben obedecer obreros y campesinos.

No insistamos sobre este argumento; de él ya nos ocuparemos y nos hemos ocupado particularmente. Nos limitamos a hacer notar cómo la crítica anarquista fué en ese sentido previsora, cuando afirmaba la vanidad y falsedad de las concepciones dictatoriales de la revolución, mucho antes de que el más vasto experimento que fuese imaginable nos diese razón.

Pero no son únicamente las fórmulas de los otros o aquellas que hemos podido aceptar con los demás, que deben preocuparnos. Las hay también aquellas que tienen derecho de ciudadanía exclusivamente en el campo anarquista y que debemos examinar. Por ejemplo ésta: "haz lo que quieras", la brillante paradoja de Rabelais, que muchos anarquistas en el pasado, y no pocos hoy también, han tomado demasiado en serio como fórmula de posible convivencia social. Nuestro Malatesta desde el 1900 demostraba a que errores puede conducirnos el tomar al pie de la letra esta fórmula; pero en un tiempo estas condiciones que se referían a posibilidades muy lejanas, nos preocupaban poco.

Hoy, en cambio, mientras de un momento a otro, aquí o en otra parte, podría por la fuerza de las circunstancias imprevistas caernos sobre las espaldas la responsabilidad de "hacer", no únicamente algunos fórmulas, sentimos toda la inconsistencia de un programa de acción tan elástico e indeterminado. Por ejemplo en Rusia, si los anarquistas en 1917 hubiesen tenido una fórmula menos vaga, se hubiesen organizado seriamente, no hubiese cada grupo obrado a su manera sin ocuparse del otro, pero hubiesen buscado entre ellos los puntos de coincidencia, y después hubiesen de acuerdo, actuado un programa de trabajo, penetrando resueltamente en la vida política, económica y social del pueblo ruso, quizás hubiesen logrado hacerse respetar por los bolcheviquis e influir sobre la revolución en el sentido más libertario posible.

Creo no equivocarme mucho si intuyo que allá ocurrió lo que prevéia Malatesta desde 1897, decir que naturalmente, sin pactos, haciendo todos lo que quieran hacer harán lo que deben, puede preparar desilusiones terribles; puede significar en la práctica renunciar a "hacer" y tener entonces que sufrir lo que "harán" los demás. "Si cada uno estuviese convencido que haciendo lo que mejor le agrada, hace todo lo que debe, seguramente muchos trabajos necesarios no se hubiesen hecho, porque para hacerlos es necesario que un determinado número de hombres se pongan de acuerdo y respeten los acuerdos tomados". (Malatesta, en la revista "Pensiero", del 25 de enero de 1904).

Si se quiere conquistar y conservar la libertad, si no se quiere ponerse en condiciones de hacer por la fuerza obligados por otros y por ende a beneficio de ellos, lo que las necesidades comunes declaman, es necesario adquirir conciencia del propio deber social, reconocer la necesidad de una disciplina moral en la conducta, ponerse de acuerdo voluntariamente con los otros para los intereses comunes, armonizar y conciliar la propia voluntad con la de los compañeros de lucha y de trabajo, y no subordinar los pactos libremente formulados a los íntimos caprichos mudables o al propio interés monetario. "Haz lo que quieras", entonces, pero... con un buen puñado de sal relativista; haz lo que quieras en todo lo que no depende de los demás y no choca con la libertad de los demás, y en todo el resto ponte de acuerdo con los demás y subordina después espontáneamente tu voluntad a los acuerdos que habrás aceptado.

Lo mismo dígase de las cien fórmulas sobre la violencia que han sido enunciadas desde cuarenta años en el curso de nuestra propaganda. Ciertas afirmaciones paradojales han parecido en ciertos ambientes nuestros, casi revelaciones de verdades desconocidas y no eran nada más que fraseología pura, literatura de mal gusto. La violencia es un arma de doble filo; ella es necesaria en la lucha, pero es una desgracia si el gusto a la violencia toma la supremacía y hace olvidar el fin humano que justifica su utilización. La violencia, entonces mata, o por lo menos degrada y hace retroceder la misma causa en cuyo nombre ella es torpemente esgrimida.

Los autores materiales de tal o cual acto de violencia están fuera de juicio; porque por las intenciones, por las circunstancias, por las determinantes, el juicio sobre ellos sería del todo distinto y opuesto al juicio sobre los hechos. Son los hechos los que nos debe interesar a nosotros, no por el placer estéril de hacer crítica histórica, sino con el objeto de influir en la propaganda y la reflexión (por lo que puedan contribuir estos coeficientes espirituales) sobre la psicología de los compañeros y en general sobre todos los oprimidos, de manera que se puedan evitar para el porvenir la repetición de violencias individuales o colectivas dañinas a nuestra causa.

No es el caso insistir aquí, en esta reseña sumaria de cuestiones diversas, sobre este argumento. Es suficiente que se tenga presente esto: que nosotros explicamos y comprendemos todas las violencias, aun las más atroces, que nacen ineludiblemente de los abismos de la historia en la lucha social; pero nos negamos a aceptarlas a ojos cerrados, sólo porque sus autores se dijeron o fueron anarquistas. Nosotros nos reservamos el derecho de razonar y de discutir para que las luchas sucesivas se combatan siempre con mejor conciencia, con sentido de serponsabilidad y con conocimiento exacto de los fines prefijados.

Por eso digo que la violencia revolucionaria debe proponerse no superar los límites de la defensa legítima y de la emancipación, y estar animada, no por el ciego furor del odio y la represalia, pero sí por un intenso deseo de justicia y de bien, por un amor humano siempre más alto. No he dicho casualmente "debe proponerse", porque sé muy bien que no es siempre materialmente posible, ni las pasiones humanas pueden contenerse dentro de los límites de un programa preventivo.

Pero por lo que depende de nosotros, de nuestra voluntad, de la orientación que debemos dar a la propaganda y al movimiento, yo pienso que nuestro deber de hombres y de anarquistas, es tener presentes estas normas, porque de lo contrario no podríamos impedir que una posible revolución se ahogase en la sangre con el sólo beneficio de los viejos o nuevos tiranos.

Esto para el porvenir. Que si miramos el presente, fuerte motivo de meditación debe ser la duda si cierta prédica de violencia no haya contribuído con su buena dosis a formar la psicología que ha hecho posible de un lado la violencia fascista y del otro su aceptación resignada y quizás su justificación por parte de muchos que son también sus víctimas.

Esta reflexiones no son, seguramente, nuevas para muchos; pero los acontecimientos las han hecho de actualidad.

Si se fuese a urgar en los diarios, folletos y libros de los primeros años del anarquismo, quizas se encontrase que estas cosas se decían desde entonces. Lo cual demuestra que los hechos y los acontecimientos posteriores no han desmentido la verdad y justeza de la idea anarquista, y así sólo lo han hecho las desviaciones y degeneraciones surgidas mucho más tarde los agregados no necesarios o parasitarios, las escorias y los detritus formados durante el camino, de todo lo que es necesario limpiarse y librarse para que la idea reluzca hermosa como lo es en su perenne juventud.

Sobre todo hay que independizarse de las frases hechas, de los lugares comunes, de ciertas afirmaciones de corte axiomático, que tienen la apariencia de decir la verdad indiscutible, y son en cambio todo lo contrario de una idea concreta y precisa. Es necesario independizar el campo de la propaganda, porque lo obstruyen, porque impiden que vengan hacia nosotros hombres nuevos a quienes ciertas frases rimbombantes no dicen nada o dicen un concepto cuya falsedad salta inmediatamente a la vista y, al mismo tiempo contribuyen a formar entre nuestros compañeros una psicología defectuosa, que los hace ineptos para una lucha revolucionaria y los hace quedarse atrás de los demás y fuera de la realidad.

Por ejemplo, no se puede imaginar como en muchas partes ha perjudicado el movimiento anarquista la interpretación simplista de la frase: "la revolución será anarquista o no será nada". Porque es cierto que una resolución tanto más cerca está de su finalidad cuanto más es saturada de espíritu anarquista y nosotros los anarquistas debemos hacerla todo lo anárquica posible; pero es cierto también que cada resolución popular tiene en sí algo de anarquista, independientemente del programa de sus jefes y puede siempre tomar a despecho de éstos desarrollos anarquistas. El hecho de retirarse con desdén de un movimiento revolucionario porque no levanta la bandera anarquista, el retirarse por repugnancia hacia sus defectos o errores, peor aún, obstaculizarlo; el rechazarse a colaborar en los posibles progresos porque se quiere "todo o nada", significa prácticamente castrarse, renunciar a la vida, renunciar a la revolución y por lo tanto a toda posibilidad de realización anarquista.

El hecho de ser nosotros — en virtud de nuestro programa — enemigos de todos los gobiernos, de todas las organizaciones centralizadas, coercitivas y estatales, nos hace repetir a menudo que "todos los gobiernos son iguales"; y esto es, en efecto, verdad en cierto sentido, porque todo gobierno aun el más liberal ejercita una opresión que repugna a nuestro sentimiento de libertad, porque el liberalismo del gobierno es siempre en relación directa de las fuerzas con que cuenta la oposición existente en el país, y por lo tanto no es privilegio suyo. Con todo esto, existen entre gobierno y gobierno diferencias substanciales, a pesar de que todos sean antípodas de nuestro ideal. Preguntad, en efecto, a cualquier amigo nuestro, prófugo en Francia, si no existe una pequeña diferencia entre el gobierno republicano de aquel país y el gobierno fascista italiano.

Estas diferencias no pueden naturalmente hacernos modificar nuestra oposición y hostilidad hacia todos los gobiernos; sin embargo, debemos tener en cuenta estas diferencias, ya sea para adoptar contra cada uno de ellos los métodos de lucha más apropiados a su naturleza, ya sea para no comprometer nuestra propaganda con un simplismo paradojal que a los ojos de los mal informados presentasen nuestras ideas bajo un aspecto del todo contrario a la verdad.

Nuestros traductores

La labor de traducir para el periódico está a cargo de los siguientes camaradas: Del alemán, T. ANTIBES; del francés, R. M. IBAÑEZ; del italiano, LUIS DI FILIPPO, y del ruso, DOMINGO MELEFF.

Otro error, del cual durante y después de la guerra se han podido valorizar las consecuencias, aunque muchos no lo quieran confesar, ha sido la fraseología llamada "antipatriótica" con la que especialmente por el éxito de Hervé en Francia antes de 1912, se ha creído aventajar la propaganda internacionalista y cosmopolita, mientras, al contrario, se han herido y chocado sentimientos sinceros, sentimientos que en sí mismo no están nada en contraposición con el internacionalismo ni con ninguna idealidad revolucionaria, pero que nuestros enemigos, guerreristas primero y fascistas después, han explicado únicamente porque muchos de nosotros les hemos ofrecido la oportunidad. Hablo aquí, no de las ideas sobre la patria y el internacionalismo, — que permanecen las de siempre, desde los tiempos de Bakunine hasta hoy, y no tenemos motivos para modificarlas, — pero nos referimos a las frases que no titubeo en llamar estúpidas, con las que se expresaban estas ideas en el lenguaje llamado herveista, que tenían el único resultado de no hacernos comprender por los profanos y de ofrecer el flanco a las calumnias y la difamación enemiga.

Sobre este tema me he ocupado extensamente en otros artículos, en diversas oportunidades, y posiblemente volveré a ocuparme. Aquí me es suficiente haberlo apuntado.

Un defecto de otro género, en la propaganda, es aquel de tomar por oro puro, por verdad histórica, algunas afirmaciones, — especialmente las dichas por escritores célebres, — que halagan nuestro amor propio, que corresponden a nuestros deseos, pero no son en realidad nada más que expresiones de estos deseos. ¡Cuántas veces se ha repetido la frase de Bovio que "hacia la anarquía marcha la historia", y aquella otra de Blanqui: "la anarquía es el porvenir de la humanidad", y Kropotkine a su vez insistía en que "la anarquaí es inevitable"... Y bien, todas estas frases hermosas, que hacen tan lindo efecto en la cabeza de los diarios, expresan un error y contribuyen a formar una mentalidad errónea entre quienes las repetimos.

La anarquía no es inevitable ni la historia está obligada a caminar hacia ella; y la humanidad podría ver en su porvenir, en cambio de la anarquía, la resurrección de las peores tiranías, si los hombres, si los pueblos, dejasen obrar libremente a los gobernantes de todos los países, a los capitalistas, a las clases dirigentes en general, haciéndoles hacer lo que les entra en ganas. No es la historia la que arrastra a los hombres; son los hombres quienes hacen la historia. No se tendrá la emancipación del proletariado por un fatal designio de la evolución, pero se llegará a ella únicamente si el proletariado quiere emanciparse y hace todos los esfuerzos y sacrificios necesarios para lograrlo; de lo cortrario, a pesar de todas las teorías sociológicas y económicas de los profesores socialistas, permanecerá siempre sujeto a la explotación capitalista. No se tendrá la liberación humana del yugo estatal — la anarquía, — por ley del progreso, pero sí únicamente, si los hombres, sedientos de libertad llegan a ser lo suficientemente numerosos y tengan suficiente fuerza para libertarse y organizarse anárquicamente. No nos dejemos mecer por un optimismo fatalista, que es tan mal consejero como el pesimismo. Los acontecimientos de la post guerra nos demuestran cómo los pueblos que no saben aprovechar el instante fugaz con una intervención activa y voluntaria en la historia, y creen que el curso de los acontecimientos es algo que camina de por sí y no con los pies de los hombres, y esperan que el progreso madure en beneficio de ellos sin su concurso, o que se limitan a contribuir agitando banderas, cantando himnos, esos pueblos están condenados a las más duras y humillantes derrotas. Y lo mismo acontece para las naciones como para las clases, para los partidos como para los individuos. La historia no tiene un camino suyo determinado y prefijado por un numen desconocido; ella va hacia donde la empujan los hombres a costa de su sudor, de su sacrificio y de su sangre.

La dura lección de la guerra y sus consecuencias nos ha demostrado que el progreso no es ni fatal, ni continuo, y que para obtenerlo es necesario proponérselo, conquistarlo y conservarlo y también aumentarlo con una lucha continua y una continua vigilancia. El porvenir será nuestro, no porque nos corresponda por obra de algún imaginario derecho de herencia; será nuestro, — de la libertad y la justicia social, — si queremos y sabemos hacer triunfar nuestra idea.

Al proletariado de la República

EN NOMBRE DEL COMUNISMO ANARQUICO Y DEL PORVENIR REVOLUCIONARIO, CONCITAMOS A LOS TRABAJADORES CONSCIENTES DEL PAIS A LEVANTARSE AIRADAMENTE PARA APLASTAR EL JESUITISMO DEL PARTIDO COMUNISTA, QUE PRETENDE DOMESTICARNOS A LOS FINES CRIMINALES DE SU POLITICA ELECTORAL. — CO- LOS FINES DE SU POLITICA ELECTORAL. — ORIGEN AMARILLO DEL COMUNISMO ELECTORAL. — ANTECEDENTES Y PROPOSITOS DEL GRUPO DISGREGADOR. — LO QUE SE DEBE HACER

Iniciamos el proceso sumario del grupo disgregador que embandera bajo el nombre de Partido Comunista, viene entorpeciendo la acción emancipadora del proletariado argentino, con el intento de apoderarse de su organización para utilizarla en beneficio de los intereses electorales de sus hombres.

Tolerantes porque siempre hemos creído que en el camino de la revolución bien es posible marchar del brazo con aquellos que, sin compartir nuestros ideales anhelan el cambio social, fue norma nuestra guardar una moderada prudencia con los representantes de ese grupo, limitándonos a discretas intervenciones doctrinarias. Y fué al amparo de esa tolerancia que los agentes parlamentarios del comunismo, infiltrándose solapadamente en los ambientes proletarios, han venido trabajando la desviación revolucionaria de los organismos sindicales, destruyendo su armonía interna tan esencial para vencer al capitalismo y al estado y, distrayéndolos de las preocupaciones capitales en la lucha de clases, para confundirlos con problemas de orden electoral o partidista que nada de común tienen con los intereses fundamentales de la revolución social.

Levantamos el telón, para que entre las aparatosas e iluminadas bambalinas de un partido teatral que vive de muecas y grandes gestos, los trabajadores del país descubran a los muñecos de celuloide y a los tramoyeros que los dirigen e inspiran con ánimo de tragedia.

QUIENES SON ELLOS

Para el proletariado revolucionario del país, los nombres de los dirigentes de ese grupo, ningún recuerdo evocan, nada dicen a su historia de luchas y sacrificios, ningún antecedente acreditan que comprometa la consideración que siempre brinda a sus luchadores. Los apellidos de Ghioldi, Penelón, Di Palma, Codovila, Grecco, Romo, etc., etc., jamás fueron escuchados en las listas de encarcelados, ni en los destierros, ni en los torturantes confinamientos ilegales. En las muchas estaciones de la sangrienta vía crucis que forman el calvario reciente de los trabajadores argentinos, no se tiene memoria de esos "caballeros electorales del panurgismo revolucionario" que al azar hemos nombrado. A menudo — eso sí — tales hombres se suelen leer en los muros canejeros, llenando carteles electorales o en las columnas de un diario que por su lenguaje y por el odio que trasunta hacia los hombres de la revolución obrera en la Argentina, se diría ser escrito por quienes hocinean en la Liga Patriótica, el muladar reaccionario del capitalismo argentino.

Desconocidos en los ambientes revolucionarios, extraños a la historia que desde hace 25 años viene labrando el proletariado anarquista, los personajillos de ese grupo electoral, intentan, no obstante, arrebatar a los trabajadores la dirección de sus propios destinos para encaminarlos en la estúpida conquista de las instituciones electivas creadas por la burguesía democrática para el entretenimiento y desviación de sus esclavos.

ORIGEN AMARILLO DEL COMUNISMO ELECTORAL

Hace apenas cinco años los elementos que aparecen figurando en ese Partido comunista hacían visajes en las mansas e incoloras filas de la agrupación que se denomina socialista.

Eran aquéllas muy cercanas épocas, momentos de grandes efervescencias revolucionarias. El anarquismo, que como siempre ha sido la vanguardia decidida del proletariado, hacía un poderoso esfuerzo para precipitar los acontecimientos provocando un estallido transformador. A ese gigantesco y heroico esfuerzo del anarquismo proletario se oponían los amarillos del partido socialista en el cual militaban, plácidamente, los que con desplantes ventrílocuentes simulan hoy consecuencias y activeces revolucionarias.

Ambiciosos de notoriedad y de mando, convencidos de que dentro del partido socialista todas las posiciones lucrativas estaban bien monopolizadas y en la seguridad de que las masas obreras se encontraban divorciadas del amarillismo socialdemócrata, el grupo menconado resolvió separarse del partido, crear uno nuevo dándole el sugestionante remoquete de comunista y adoptar un lenguaje truculento en consonancia con el temperamento, las prácticas y orientaciones del proletariado regional.

Así fué como nació el Partido Comunista Argentino. Su origen y los propósitos iniciales de sus desaprensivos creadores, anticipaban la pérfida obra jesuítica de división y de discordia que más tarde, hoy, los habría de singularizar.

COMO OPERA INTERNACIONALMENTE

Con más o menos variantes, en la mayoría de los países, mediante igual proceso, existe también un partido análogo al de la Argentina.

Pero, según los ambientes y para no desmentir su condición de jesuítas rojos, operan y se comportan. No pueden resistir a su naturaleza originaria, vergonzosamente oportunista.

En Chile, donde el proletariado revolucionario está en evidente minoría, el Partido Comunista, que dirige a la Federación Obrera, no oculta su condición legalitaria y reformista. Acepta el arbitraje, hace obra de colaboración con el gobierno burgués y limita sus mayores actividades al marco de la acción electoral. En Inglaterra, donde las grandes masas obreras son dirigidas por elementos conservadores y cuyo gobierno es laborista auspicia la colaboración para resolver los problemas de la desocupación y de las reparaciones.
triga.

COMO OPERAN NACIONALMENTE

Hechos últimos han venido a descubrir en su verdadera gravedad el carácter de las actividades perniciosas de ese grupo. Atendiendo al propósito de domesticar a los sindicatos, sin pararse en los medios, esos deleznables elementos vienen apelando a la amenaza, a la extorsión y a la intriga.

Una carta del ex afiliado Ramón Suárez, dió la exacta medida de dichos procedimientos. A este se le quiso exigir actitudes que equivalían a su expulsión del Consejo de la Federación Marítima para poder disponer de un pretexto en que basar una campaña de disgregación en el organismo marinero. Como se negó a esa deslealtad hacia la Federación, (no queremos ahora juzgar el por qué), los agentes electorales que el partido tiene en ella organizaron sistemática persecución contra el rebelde llegando a pretender su eliminación. No se detuvieron ni en la intriga, ni en la calumnia ni en la amenaza. El partido necesitaba la eliminación, el castigo del indisciplinado que antepuso los intereses del Sindicato a las conveniencias disgregadoras y patronales del partido.

Y decimos patronales porque la campaña que contra la Federación Marítima premeditaba hacer el partido comunista, fundándose en la malograda expulsión de Suárez, se quería iniciar cuando el gremio marítimo estaba abocado a la discusión de su pliego de condiciones con prespectivas a una huelga general.

Como Suárez no falicitó el plan del partido se le puso al margen del mismo y se maniobró para que la Federación Marítima, sirviéndole de instrumento, lo expulsase también de su seno.

Demuéstrase una vez más que, para el partido las organizaciones son necesarias al solo objeto de servir sus fines electorales o en provecho de sus dirigentes.

Un antecedente grave se puso de relieve en el curso de este vergonzoso propósito. En una de las asambleas del partido el afiliado Rafael Grecco, secretario del mismo y adherido al Sindicato Metalúrgico, manifestó QUE SI A LOS INTERESES DEL PARTIDO CONVENIA, EL NO VACILARIA EN HUNDIR A TODOS LOS SINDICATOS. ¡Y esta monstruosidad aún no sabemos que haya sido ejemplarmente castigada por los metalúrgicos, arrojando de su seno a un enemigo que se declara consciente y permanente traidor del proletariado organizado! Pues si bien Grecco, manifiesta que se refirió a los "Sindicatos amarillos" no se debe olvidar que para todo comunista es amarillo el Sindicato que no responde a los intereses electorales de su agrupación extra-sindical. Y se dió el caso, también, de componentes de la comisión de mozos de abordo que aprobaron la expulsión de

En Francia, después de haber dividido al proletariado, acaba de epilogar su acción siniestra asesinando a varios trabajadores revolucionarios que se oponían a sus planes de hegemonía electoral.

En España, para sorprender al heroico proletariado de la Confederación, el Partido Comunista, en el orden sindical se ha dado en llamar sindicalista. Amparado por esa piel, los nuevos lobos del parlamentarismo se han delizado en las organizaciones obreras llevando a ellas el desconcierto y, finalmente, la maldita división.

Aquí en la Argentina, la adaptación simuladora es en sentido revolucionario.

Se trata, como se comprueba por los antecedentes que detallamos y cuya testificación cualquiera puede hacer, de un grupo sin moral y sin escrúpulos, que alienta un propósito: matar el espíritu revolucionario del proletariado aparentando las máse exageradas y verbales extremosidades revolucionarias. Y si ese propósito no es posible, reducir el movimiento emancipador a la impotencia destruyendo o dividiendo su organización. Suárez hasta tanto "no se reivindique con el Partido Comunista".

Todo esto da la sensación de algo absurdo, pero la realidad es aplastantemente cierta y descubre una inmoralidad sindical tan condenable y sin precedentes que obliga a la adopción de rápidas y decisivas medidas previsoras en salvaguardia de la organización de clase en peligro.

EL REVOLUCIONARIO EN LOS HECHOS

En rarísimas ocasiones se ha podido conocer la enervadura realmente revolucionaria del Partido Comunista. Partido politiquero, por excelencia, ha rehuído toda acción que comprometa la tranquila digestión de sus jefes. Se recuerda que con motivo de una persecución policial, desencadenada por la acción de los anarquistas, las autoridades clausuraron la imprenta del partido, seguramente por equivocación.

En aquella oportunidad el Comité Ejecutivo elevó una nota al Jefe de Policía clamando para que no se les persiga pues, ellos, constituían un partido político legal. En Chivilcoy, no hace mucho, afiliados del Partido dirigieron una huelga cuya solución entregaron al comisario local, a quien nombraron árbitro del conflicto. Y en ocasión de este 1.o de Mayo, quien, quiera constatarlo, leerá en el organo periodístico del partido, que el magno día del proletariado revolucionario, ese día de dolor y de protesta por tantos mártires caídos en homenaje a la causa revolucionaria, el Partido Comunista lo conmemoró celebrando una FIESTA DANZANTE en esta Capital!....

LO QUE HAY QUE HACER

La Alianza Libertaria Argentina es la única fuerza capaz de contener y reducir a ese grupo sin escrúpulos. En numerosos gremios ya se hizo sentir la ruda presión de la voluntad de los trabajadores en defensa de la orientación anarquista y de las buenas prácticas del proletariado. Con serena rurdeza han embozalado esa devoradora loba en desarrollo. Pero es necesario, urgente, reducirla a una absoluta impotencia. Es preciso hacer le sentir el ferreo peso de nuestra decisión.

La salud del proletariado revolucionario y el porvenir de la revolución comunista libertaria que propulsa la U. S. A. exigen una rápida concentración en la "Alianza" de los anarquistas y simpatizantes que aún viven a su margen. En los gremios, nuestra decidida y energica acción debe confluir a denunciar al comunismo electoral, como contrarevolucionario y jesuítico y a impedir que engavillados se posesionen de las comisiones ad-

Un serio llamado a los suscriptores

Este número sale a la calle a duras penas; no debemos ocultar a nadie lo que, por otra parte, nadie debe ignorar.

EL LIBERTARIO se nutre con las cotizaciones que aportan los socios de la A. L. A. y ello ocurre porque de los 2.000 y pico de suscriptores que actualmente se hallan anotados en el libro de administración apenas 500 cumplen con el pago regular.

Y esta situación es falsa e insostenible, y no puede ni debe durar un día más.

Lo que insume el periódico es lo que debería ser destinado a otra clase de actividades; conferencias, giras, folletos, propaganda en general; y ahora llegamos a más: ni lo que recauda la caja de la A. L. A. alcanza para el periódico. Debemos, y debemos mucho; los acreedores nos dicen que "eso se acabó", y pondremos punto final al decenario para transformarlo en quincenal o mensual si los que deben no se apresuran a pagar.

El administrador ha dispuesto una total depuración del índice de suscriptores obedeciendo a instrucciones de nuestro C. Federal.

La depuración se hará; que de los 2.000 quedan 500, en base a estos se hará la expedición y se calculará el tiraje. Que debemos aparecer quincenalmente, que salga quincenal. Aquilataremos nuestras propias fuerzas, y nos valdremos de nuestros propios recursos. Pocos pero seguros.

Desde el próximo número que no sabemos si aparecerá decenal o quincenal (depende de los suscriptores) los que no pagan no recibirán el periódico. Los que no lo reciban ya saben de antemano a que obedece.

Las cosas hay que decirlas claras y concisas sin ambajes ni torceduras. Que nadie crea que la plata la encontramos a la vuelta de la esquina.

Cuestiones Agrarias

EL DESASTRE AGRICOLA EMPIEZA A MANIFERTARSE EN FORMA ALARMANTE Y ANGUSTIOSA PARA BRACEROS Y COLONOS. — FUERON DESALOJADOS DEL CAMPO QUINTANA (DE MONTE NIEVA - PAMPA), 60 FAMILIAS DE AGRICULTORES. — BANDAS ARRMADAS DE LA GENDARMERIA Y DE LA POLICIA DAN VUELTA A LOS TECHOS Y CON LOS CABALLOS TIRANDO A LA CINCHA, DESTRUYEN LAS PAREDES DE LOS RANCHOS.

Una hectarea de campo cuesta de alquiler, término medio, $ 40 lejos de los puntos de embarque. Una hectárea produce un promedio de siete quintales de trigo. Necesitamos extraer de la venta de la cosecha, para pagar el arrendamiento, $ 5.71. Con el equivalente de 2.29 por quintal que quedan en poder del chacarero, hay que responder a los gastos de alambrado del campo, de arada y rastreada, de semilla y siembra, de cortes, emparvada y trilla, de envase y acarreo, de impuesto federal y provincial y... Tienen que pagar el desgaste de herramienta, el costo elevado de las subsistencias, el descuento por el peso específico, por los cuerpos extraños, por fletes y etc., etc.

He ahí las causas del malestar y depresión que comienza a perfilarse en toda chacra, con todas las consecuencias que es de suponer.

Mientras tanto, los casos de embargo a los útiles de labranza y los desalojos, siguen produciéndose con más frecuencia a medida que se acerca la época de los vencimientos del alquiler.

Concedamos la palabra, por un momento, a un colono amigo que nos escribe, relatando hechos inauditos y vandálicos llevados a cabo por las hordas de macheteros al servicio del capitalismo rural. Dice así nuestro informante:

Monte Nievas (Pampa Central), abril 17|924.

Compañero Vidal Mata.

Apreciable amigo:

Después de saludarlo con mi mayor consideración, paso a relatarle lo que vieron mis ojos, que es muy triste: ¡Unas 60 familias de chacareros fueron expulsadas del campo Quintana, distante del pueblo cuatro leguas, y hay que ver en qué forma! Un pelotón de milicos, en número como de cuarenta, entre guardacárceles de Santa Rosa y policía de los pueblos vecinos, se ha presentado como horda de bárbaros, a la orden de un oficial y un comisario, en las chacras, con muestras de querer llevar todo por delante. Venían ebrios, y de buenas a primeras empezaron a cortar las riendas de alambre que sujetan los techos de las chozas de terrón, tirando al suelo las chapas de cinc que mantenían a cubierto de la intemperie a chicos y grandes. No conformes con esto, prendieron los caballos a la cincha hasta volcar las paredes de las poblaciones. También destrozaron los muebles: camas, sillas y otros utensilios.

Al cometer estos atropellos, golpeaban sin contemplaciones a los niños y a las mujeres, que lloraban pidiéndoles de rodillas, temblando de miedo y con horror, un poco de lástima a las hienas que atropellaban a todo ser viviente, como si una furia se hubiese desatado para lanzar al abandono a estos pobres desafortunados que se ven en la miseria por las pérdidas que han tenido al vender sus cosechas.

Toda esta gente desamparada, con varios hijos, la mayor parte pequeños, tuvo que pasar la noche acampada como gitanos en el camino real que va a Trewell, porque fueron arreados a rebenuzos y a puntapiés hasta fuera del campo que ocupaban.

Le garanto, amigo, que ha sido éste un cuadro de los más dolorosos que he presenciado en mi vida. Aunque era muy peligroso chistar ante estos brutos desalmados, no pude dejar de protestar contra tales abusos, corriendo el riesgo de ser apaleado.

Me retiré acongojado por la pena y ardiendo de indignación, hasta mi chacra, dispuesto a escribirle para rogarle que publique en los diarios esta historia que yo, con mis escasas luces, no tengo palabras para relatarla con el dolor que podría tener descripta por una pluma brava...

Lo que le digo es la pura verdad.

Reciba mis expresiones de amistad con un apretón de manos.

Juan R. Medina.

¡Basta! Ahora veamos cómo "La Nación", órgano de esencia reaccionaria, pone de relieve estos mismos hechos:

LOS PROCEDIMIENTOS DE LA POLICIA DE MONTE NIEVAS SON ABUSIVOS

Así lo declaran los colonos desalojados ignominiosamente del campo denominado Quintana

Monte Nievas (Pampa Central). — 15 — Se han apersonado a esta corresponsalía varios colonos del campo denominado Quintana, para formular una queja contra las autoridades. Dicen al respecto, que han sido desalojados de los campos que ocupaban, sin previa orden del juez competente y sin haber motivos para ello.

Todos éstos han sido desalojados por intrusos, a pesar de que cuentan algunos con 14, 12 y 6 años de antigüedad en los mismos campos y quieren dejar constancia también, de la forma en que se comete este atropello, pues dicen que se presentan al campo los empleados policiales de Santa Rosa, Trenel y ésta y numerosos agentes de policía, los que con algunos obreros dan vuelta los techos y a la cincha de caballos destruyen las paredes.

Dicen también, que el dueño del campo intenta violar con los nuevos colonos la ley de arrendamientos, haciendo figurar el contrato de alquiler por un año como una venta simulada.

A propósito de este hecho se ven familias completas viviendo a la intemperie y otras debajo de chapas de cinc improvisadas".

He ahí las consecuencias, después de haber contribuido a engrandecer el progreso de un país, haciendo fecundas, en un continuo esfuerzo de varios años, las áridas pampas, los llanos estériles del corazón de la República hasta hace poco cubiertos de médanos de arena, de pasto puna, espinillos, talas y paja brava.

Monte Nievas, Trenel, Castex, Arata, Caleufú y Gral. Pico — este último con una población que no baja de los 20.000 habitantes — no existían todavía en 1907. Aquello era un desierto en ese año, cuando el F. C. Oeste extendía su kilometraje de vías férreas hacia adelante, tierra adentro. Recordamos que en ese mismo año, 1907, se hizo el trazado del perímetro de Gral. Pico. Tres casas de cinc se construían entonces, y a la vuelta de Punta Rieles, después de trabajar por $ 2.40 al día, nos encontramos con un prostíbulo, un boliche de bebidas y una comisaría — símbolos de civilización capitalista, — allí donde se colocó la primera piedra e esa ciudad de la Pampa embellecida con plazas verdeegueantes de plantas frondosas y aromáticas, con edificios hasta de tres pisos, con adoquinado, con focos de luz eléctrica, con más de cien despachos de bebidas, con más de diez lupanares públicos entre iglesias y otros lugares de seducción.

Los feudales que se han posesionado de este inmenso territorio, los sucesores de los antiguos propietarios de esa estancia de 30 leguas a la redonda que en otro tiempo se denominaba "El Tigre", han reducido a esos colonos laboriosos a la simple condición de guardianes de sus fincas, con un sistema de contratos leoninos, que sancionan las más grandes monstruosidades como una amenaza en contra de los agricultores que se ven al borde del precipicio.

Es así cómo tienen lugar toda clase de abusos y extorsiones cuando los colonos se ven forzados a transgredir los articulados del draconiano código de leyes, impuesto por los terratenientes, toda vez que los labriegos empmiezan a sentir los efectos de la depreciación de los frutos.

Ante semejante gravedad de la situación, no hay salvación posible sin una sublevación airada de la masa campesina que vive expuesta a todos los flagelos y excarnios.

Es muy digno y humano saber contrarrestar las tropelías de la fuerza armada que hace irrupción en los campos para proceder con ensañamiento, despiadada e ignominiosamente, azuzada por esa especie de señores de horca y cuchillo, dueños de vidas y haciendas, que sentaron sus reales de advenedizos en los extensos latifundios para consumar el despojo más inicuo y más abominable.

Esta es la realidad de las cosas. Estas arbitrariedades, estos abusos, van armando el brazo de la revolución agraria que ha de venir a limpiar de zánganos las pampas y toda la superficie de la tierra convertida hoy en un vasto infierno dantesco, por la rapacidad y el instinto de ferocidad de los opresores.

El fermento va exacerbando los ánimos, va minando y soliviantando la masa campesina que ha de instaurar la nueva sociedad de los productores libres, convirtiendo en un vergel delicioso los campos.

F. VIDAL MATA.

De la Agrupación "El Trabajo".

BIBLIOTECA "EL LIBERTARIO"

Con el propósito de favorecer a los camaradas y especialmente a los del interior que desearen los últimos libros, el C. Federal ha resuelto inaugurar un servicio de agencia coincidiendo esta iniciativa con la remisión de un importante lote de las últimas ediciones de los mejores libros, que nos han remitido los camaradas de España en intercambio de otro lote que habremos de enviarles. Si la iniciativa prospera el intercambio lo intensificaremos. Por otra parte hemos establecido contacto con importantes libreros de aquí, que nos ofrecen los volúmenes a precio de costo lo que nos permite hacer rebajas, y saldar a favor de EL LIBERTARIO la pequeña ganancia que deje.

Los camaradas pueden pedirnos cualquier libro aunque no figure en la presente nómina, pues concurriremos a buscarlo cobrando lo que nos cueste, más el flete.

Además se intensificará la suscripción a periódicos de ideas de todas partes del mundo; para ello deberán consultarnos antes los camaradas que desearen suscribirse a efecto de hacer las cosas bien.

Con buena voluntad y entusiasmo iniciamos esta modesta tarea de la que pensamos obtener el mejor éxito, a poco que nos ayudan los camaradas. Pedidos, giros y valores, a nombre de **Pedro López Coraza**, en todo lo que a "Biblioteca EL LIBERTARIO" se refiera.

LIBROS

Libertad sexual de las mujeres. — Por Julio R. Barcos	$ 1.50
El dolor universal. — Por Sebastián Faure	„ 1.50
El libro humilde y doliente. — Por Salvadora Medina Onrubia	„ 2.30
La rueca milagrosa. — Poesías, por Salvadora Medina Onrubia	2.30
Artistas y rebeldes. — Por Rodolfo Rocker	„ 1.50
Dictadura y Revolución. — Por Luis Fabbri	„ 2.—
Los bandoleros del Sur. (Revelaciones de la gran tragedia). — Por A. Courel	„ 2.—
La madre. — Novela, por Maxime Gorki	„ 1.50
El botón de fuego. — Por J. López Montenegro	„ 1.20
Origen de todos los cultos. — Porw Charles Dupuis	„ 1.—
El redactor Lynge. — Por Knut Hamsum	„ 1.20
La culpa. — Novela por Jaime Judá	„ 1.50
Memoria histórica de la Inquisición. — Por Juan Llorente	„ 1.—
Muerte y Vida. — Novela, por Pedro Maino	„ 1.—
Nicolai y el Pensamiento social contemporáneo. Ramón Rolland	„ 0.80
Páginas de un descontento. — Por M. Gorki	„ 0.60
La guerra. — Por Octavio Mirbeau	„ 0.60
Evolución y Revolución. Por Eliseo Reclús	„ 0.60
La canción del deportado. — Por Alberto Ghiraldo	„ 0.50
La coacción moral. — Por Ricardo Mella	„ 0.60
Mirando hacia el futuro. — Por Ricardo Mella	„ 1.20
Sobre la ruta de la anarquía. — Por Pierre Quiroule	„ 0.80
En la soñada tierra del ideal. — Por Pierre Quiroule	„ 0.40
El dolor paraguayo y lo que son los yerbales. — Por Rafael Barret	„ 0.80
Filosofía del anarquismo. — Por Carlos Malato	„ 0.80
Justo Vives. — Novela, por Anselmo Lorenzo	„ 0.80
Lo que todos deberían saber. — Por G. M. Roscede	„ 0.80
Estudios sobre el comunismo anárquico. — Por E. Malatesta	„ 1.20
Generación consciente (medios prácticos para evitar el embarazo). — Por Frank Sutor	„ 0.40
El proceso de Cristo. — Por Francisco Pi y Arsuaga	„ 0.40
La Ciencia Moderna y el Anarquismo—Por Pedro Kropoktine	„ 0.80
Ensayo sobre moral. — Por Pedro Kropotkine	„ 0.60
La conquista del Pan. — Por Pedro Kdopotkine	0.60
Tierra Libre. — Por Juan Grave	„ 0.80
Los hijos del Amor. — Por Federico Urales	„ 0.80
Leyendas de humildad. — Por Félix B. Basterra	„ 0.80
Estudios Sociológicos. — Por Edward Carpenter	„ 0.60
Crítica Libertaria. — Por Max Nettlau	„ 0.60
Cancionero revolucionario.	„ 0.30
Anarquismo Romántico y Anarquismo Revolucionario. — Por Fernando Gonzálo	„ 0.20
La doble amenaza, replica a Lugones. — Por Julio R. Barcos	„ 0.30
Anarquía y Comunismo. — Por Carlos Cafiero	„ 0.15
Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis. — Por el doctor J. Queraltó	„ 0.30
Cresciti et Multiplicamini. — Por Juan de l'Ourthe	„ 0.15
Cuestiones de enseñanza. — Por Ricardo Mella	„ 0.15
Determinismo y responsabilidad. — Por Enrique Malatesta	„ 0.15
¿Dónde está Dios? — Por Miguel Rey, y **Ante el cadalso,** por Pepita Guerra	„ 0.15
El Amor libre.—Por Dionisio Diderot	„ 0.30
El crimen de Chicago. — 11 de Noviembre de 1887	„ 0.15
El Dinero (Farsas sociales). — Por José Fanades	„ 0.30
El ideal anarquista. — Por Ricardo Mella	„ 0.15
El Problema de la Población. — Por Sebastián Faure	„ 0.15
El sufragio universal. — Por Enrique Malatesta	„ 0.15
En el café. — Por Enrique Malatesta	„ 0.30
En tiempo de elecciones. — Por Enrique Malatesta	„ 0.15
Entre Campesinos. — Por Enrique Malatesta	„ 0.15
Ferrer. (Páginas para la historia).—Su proceso	„ 0.30
Huelga de vientres. — Medios prácticos para evitar las familias numerosas, con 7 grabados, por Luis Burtv	„ 0.15
Inmoralidad del matrimonio. — Por René Chaughi	„ 0.15
La bancarrota de las creencias. — **El anarquismo naciente.** — Por Ricardo Mella	„ 0.15
La esclavitud moderna. — Por Ricardo Mella	„ 0.15
La lucha de clases. — Por Ricardo Mella	„ 0.15
La Política de la Internacional. — Por Miguel Bakounine	„ 0.15
La preparación del porvenir. — Por Juan Grave	„ 0.15
La propiedad. — Por Pablo Lafargue	„ 0.30
La responsabilidad y la solidaridad en la lucha obrera. — Por Max Nettlau	„ 0.15
La Sociología en la Escuela. — Por Clemencia Jacquinet	„ 0.15
Las grandes obras de la civilización.—Por Ricardo Mella	„ 0.15
Legitimación de los actos de rebeldía. — Por G. Etiévant	„ 0.15
Los culpables. (Controversia Filosófica)—Por Pierre Quiroule	„ 0.15
Ni Dios ni Patria. — Por Benjamín Mota	„ 0.10
Nuestro programa. — Por Enrique Malatesta	„ 0.15
Por la Anarquía. — Por Ricardo Mella	„ 0.15
Por la verdad. — Por Salvador Fernández	„ 0.15
¿Por qué somos anarquistas.—Por Saverio Merlino	„ 0.15
Sindicalismo y Anarquismo. — Por Ricardo Mella	„ 0.15
Socialismo y Anarquía. — Enrique Malatesta	„ 0.15
Un Espartaco negro. — Novela, por Pierre Quiroule	„ 0.30
El salariado. — Por Pedro Kropotkine	„ 0.10
Anarquía.—Por A. Giraid	„ 0.10
Declaraciones de Etievant	„ 0.10

NOTA IMPORTANTE: Todos los pedidos deben venir acompañados de su importe. El franqueo irá a cargo de los compañeros que soliciten el envío de libro o folletos.

ministrativas para ponerlas a disposición de su partido. Preferentemente tienden a posesionarse de las organizaciones del transporte: marítimos, ferroviarios y chauffeurs. Pues en esos gremios los anarquistas y simpatizantes es donde con incesante actividad deben mayormente propagar nuestros ideales revolucionarios, antipolíticos y adversos al Estado.

Cuanto camarada anarquista o simpatizantes milite en los Sindicatos debe ensayar la formación de un núcleo defensivo, adhiriéndolo enseguida a la "Alianza". La "Alianza" es la máquina de guerra revolucionaria en la lucha contra el capitalismo y el Estado, pero es, también, el brazo defensor del proletariado contra los sorpresivos manotones de sus enemigos internos.

Sin perdida de tiempo, compañero, su deber es concurrir a esta Secretaría para asociarse en la "Alianza" Con nuestro decidido apoyo y el de los demás camaradas de su sindicato venceremos tanto al enemigo común como a los jesuitas rojos que hambrientos de dominación pujan por sustraer al proletariado de su propósito de emancipación, uniéndolo al menguado yugo de un grupo ageno a las grandes luchas y sacrificios de la revolución.

¡Contra los electorales enrojecidos!
¡Contra el jesuitismo sindical!
¡A la "Alianza"!, camaradas!
¡Por la Revolución Social!

A las Agrupaciones y Socios

Con fecha 10 de abril, esta secretaría remitió una circular a todas las agrupaciones y socios directos que al mismo tiempo fué publicada en EL LIBERTARIO N.° 39 y 40, recordando a las agrupaciones los acuerdos tomados en el primer Congreso de la Alianza Libertaria Argentina. Sólo algunas agrupaciones contestaron o dieron cumplimiento a dichos acuerdos, por lo que esperamos que los que aún no lo han hecho den cumplimiento a las resoluciones tomadas enviando de inmediato las cantidades.

B. Del Cueto.
secretario de finanzas.

NOTA. — Pueden las agrupaciones hacer los pedidos de carnets acompañando el pedido del correspondiente importe.

"Propu'sores del ideal"

Tal la denominación que han dado un núcleo de camaradas, en su mayoría ferroviarios, a la nueva agrupación que ingresa a la A. L. A., contribuyendo al engrosamento de las filas cada día más compactas del organismo representativo del anarquismo en el país.

La agrupación nombrada se ha constituído en Ceres, F. C. C. A., importante centro de población, en donde existen núcleos de trabajadores organizados y adheridos a la Central Obrera — U. S. A.

Camaradas entusiastas, y viejos conocidos nuestros de continuada actuación en las filas del proletariado regional, contribuirán a buen seguro a la labor de propaganda anarquista.

Auguramos a este probado núcleo de compañeros, una eficiente labor de responsable y honesta propaganda en pro de las ideas que nos son comunes.

A trabajar por la anarquía y por la tendencia libertaria de la organización obrera.

¡Bienvenidos!

PISANDO ALFOMBRAS

El curioso caso camaleónico de la Federación Tucumana

Repetidas veces nos hemos ocupado de la tendencia camaleónica de la Federación Obrera Local Tucumana, adherida a la tartarinesca Fora de los chantages. Cuanta oportunidad se presenta para que los terribles de Tucumán pisen alfombras gubernativas, la aprovechan sabiamente. La última camaleonada se produjo durante la huelga general contra la ley de jubilaciones. Aparte de que los foristas estuvieron agazapados bajo las respectivas camas en los días de huelga, haciendo meditación revolucionaria, cuando ésta terminó por voluntad de los gremios autónomos, los "valientes" aparecieron en escena y se dirigieron rectamente a la casa de gobierno para gestionar del interventor que no tomara represalios.

"Esta cláusula — dice el manifiesto donde dan a conocer la camaleonada. — y otras más fueron aceptadas por el Interventor Nacional. La comisión portadora de las resoluciones, estipuló claramente las condiciones en que se daba la vuelta al trabajo, las que fueron aceptadas sin observaciones. Pero hete aquí que de nuevo el gobierno falta a su palabra."

El manifiesto llorón y cobarde continúa haciendo reexiones sobre la "informalidad" del interventor.

¿Qué más podemos decir? Como camaleones son clásicos los de Tucumán. Esto no impide que vuelta a vuelta hagan tremolar la "bandera de guerra de la Fora" declarando por un quitamo de aquí estas pajas, huelgas generales revolucionarias que se cumplen, como aquí se cumplen los paros por parte de los repartidores de panes de luz y fuerza, panaderos, cocheros y demás gremios sellos foristas... yendo a carnerear.

¡Qué tremendos que son esos revolucionarios! ¡Qué charlatanes!

El triunfo de los anarquistas del Uruguay

Acaba de retirarse el proyecto de servicio militar obligatorio, que motivara tan continuada como altiva e inteligente campaña por parte de los anarquistas del Uruguay.

Desde "La Batalla", el órgano de los anarquistas; desde la USU y del C. de Relaciones entre A. Anarquistas, la campaña verbal y escrita adquirió contornos verdaderamente colosales en Montevideo y en el interior.

Vayan para los camaradas, nuestros saludos sinceros, augurándoles el mayor éxito en la labor de emancipación social.

¡Viva la anarquía!

LISTA DE SUSCRIPCION A FAVOR DE "PENSIERO E VOLONTA"

Pedro Montaldi $ 4, Sebastián Ferrer 1, José Otero 5, Agr. Anarco "La Lucha" 4, Alejandro Protti 1, E. Mársico 0.50, Eduardo Vázquez 1, J. A. Silvetti 0.50, Juan Cuomo 0.50, Atilio Biondi 0.50, Hermenegildo Rosales 0.50, Alejandro Cordoa 0.50, Eduardo Pérez 0.50, Tomás Fratto 0.50, Andrade 0.50, E. Romaldi 1, Fortunato Marinelli 0.50, Eduardo Pereyra 0.50, R. Baez 0.50, Roque Serafín 1, Sara Yacub 1, Moisés Terzasky 0.50, Víctor Otero 0.50, Juan Navone 1, Manuel P. Vázquez 0.50, G. Vallejo 0.50. Total $ 38.50; mas $ 61.50 en concepto de un trimestre de suscripción girado a la orden del camarada Enrico Malatesta a cobrarse a la Banca d'Italia Roma número del giro 61.634, en abril de 1924. Total general $. 30.00.

Por la Agr. Anarco S. "La Lucha".
—Alejandro Proti, secretario. Abril de 1924.

Comunicado de secretaría Internacionales

A los camaradas adjuntos a secretaría de Internacionales se les participa que la próxima reunión se realizará el jueves 22 del corriente, a las 20.30 horas.

Que no falte uno.

M. A. CALO.

EL MANIFIESTO

El manifiesto que va en primera página ha sido editado en cantidades; los camaradas que deseen difundirlo pueden pasar a retirarlos desde el jueves. Los del interior pueden hacer pedidos.

DE FIRMAT

La huelga general. — Un mitin. — Un calumniador

Posiblemente en muy pocas partes la huelga habrá adquirido los caracteres de Firmat. Apenas recibido el telegrama del C. C. de la U. S. A., los camaradas de la localidad se pusieron a la obra para hacer efectiva la resolución del C. C. El espectáculo fué imponente. Todos los militantes activos, especialmente los camaradas de la "Cultural Libertaria", (adherida a la A. L. A.) se pusieron a la obra. En pocas horas todo Firmat quedó paralizado. Se cerraron absolutamente todos los negocios, cafés, farmacias, panaderías, etc. En la Sociedad Italiana realizóse una imponente asamblea general, donde, después de acaloradas y entusiastas discusiones, se votó la huelga general. Al día siguiente no hubo en Firmat ni un kilo de pan, ni de carne, ni un litro de leche. No se vendieron diarios. Así hasta recibir la orden de vuelta al trabajo. Firmat tiene ya una larga y dolorosa experiencia revolucionaria; sin embargo los camaradas no recuerdan otro hecho semejante.

El mitin.—

La inmediata vuelta al trabajo desconcertó un tanto a los compañeros. Para dar amplias satisfacciones al proletariado se organizó un mitin en la plaza Rivadavia el domingo 11 del corriente a las 14 horas, solicitando la presencia del camarada Luis Di Filippo.

A la hora indicada una numerosa concurrencia se aprestó a escuchar la palabra de los oradores.

Abrió el acto un camarada de la localidad, quien hizo un vibrante discurso, manifestando la protesta colectiva por la ley de jubilaciones. Le siguió en el uso de la palabra un camarada que con buenos ejemplos probó los resultados negativos de la ley-robo.

Finalmente subió a la tribuna el compañero Luis Di Filippo. Su discurso fué extenso y perfectamente claro. Dijo, en substancia, que la lucha no había terminado; que era preciso fortalecer los cuadros sindicales a la espera de nuevos acontecimientos y que estos no podían tardar mucho; que la fuerza del proletariado no debía flaquear un solo instante, puesto que en ella se asienta nuestra dignidad colectiva y la posibilidad del triunfo. Fué muy aplaudido.

Un ofendido—

Mientras el camarada Di Filippo fustigaba duramente a los tiburones de la política burguesa, un pinche de policía se sintió ofendido y en voz alta dijó: que protestaba contra los términos injuriosos del orador. Di Filippo insistió con más energía en sus conceptos demostrando como la policía de los gobernantes se reducía siempre a ser la policía del latrocinio. El policía se calló la boca y el pueblo ovacionó al orador.

El ambiente—

El ambiente es bueno y hay disposición para todo. El anuncio del mitin produjo pánico. Se hablaba nuevamente de huelga general y los burgueses del pueblo y las colonias se dedicaron a comprar grandes cantidades de galleta y alimentos indispensables. Lamentamos mucho haber favorecido a los almaceneros... sin quererlo. Pero este detalle demuestra el fruto de nuestra obra y el estado de ánimo general.

Un calumniador—

En todas las localidades donde la Alianza y la U. S. A. se afirma nunca falta un buey corneta que se dedique a la obra de difamación y calumnia contra los camaradas que hacen algo bueno y positivo a favor de nuestros ideales anarquistas.

Este sujeto es un propagandista de "La Protesta" Con esto hemos dicho todo. Para dar una idea de la catadura moral de este personaje baste consignar que sus mejores escritos lo ha hecho con lápiz en la letrina del ferrocarril y en las letrinas de los cafés; luego los envía a "La Protesta" y aquí aparecen... perfumados.

Corresponsal.

CHABAS

La agrupación "Tierra y Libertad" adherida al organismo representativo del anarquismo en este país — la A. L. Argentina — realizó con muy buen éxito una velada teatral y conferencia a pesar de la pobre labor derrotista del grupo divisionista y negador que tenemos para mal de los males en ésta.

La indiferencia de los compañeros y la gran masa de campesinos, para contra ese infeliz grupo de esclecionistas se evidenció una vez más con el formidable éxito obtenido por los organizadores de la velada.

Después de ponerse en escena "El pan del pobre", de recitarse un monólogo y de representarse la pieza "Comprincación matrimonial", el camarada Juan Lazarte en largo y meditado discurso demostró lo pernicioso de las religiones y de los Estados, constituídos. Evidenció los males que produce en el organismo la miseria, originaria del régimen actual, valiéndose para ello de novedosas placas luminosas que en medio del mayor entusiasmo fueron aplaudidas por todos. También fueron exhibidas proyecciones del origen y formación del hombre en sus primeras etapas. Fué ovacionado al terminar tan importante como instructiva conferencia nuestro camarada Lazarte.

El público, numerosísimo, salió del local satisfechísimo y comentando elogiosamente tan proficua velada.

Actos como ese son los que dan prestigio y valoriza la labor aliancista.

Estamos contentos y satisfechísimos de tan importante acto.

Corresponsal.

Por falta de espacio

No van las crónicas de Casilda y Mar del Plata así como diversas notas y comunicados, amen de diversas colaboraciones.

Con preferencia y dado que no pierden en actualidad se insertará en el próximo numero que editemos sin falta.

La Redacción.

Suscripción pro EL LIBERTARIO

Lista a cargo de la agrupación "Carlos Cafiero":

Jaime Rotger	$ 1.—
Amenta	„ 1.—
M. García	„ 1.—
M. Alymañy	„ 1.—
Pablo Boch	„ 1.—
Risso	„ 1.—
Total	$ 6.—

Lista a cargo de la agrupación "Nuevos Caminos":

Dante	$ 1.—
José	„ 0.50
Guerino	„ 0.50
Pacheco	„ 0.50
J. P.	„ 1.—
Total	$ 3.50

Lista a cargo de la agrupación "Tierra y Libertad" (Chabas):

Jacinto Grase	$ 2.—
Alfonso Fernández	„ 2.—
Ramón Sánchez	„ 2.—
R. Domínguez	„ 2.—
Leon F. Mailloles	„ 1.—
Francisco Mailloles	„ 2.—
R. Domínguez	„ 1.—
Total	$ 12.—

Lista a cargo del compañero Palacios:

F. Mallo	$ 2.—
J. Palacios	„ 2.—
E. García	„ 2.—
M. Suárez	„ 2.—
A. Rodríguez	„ 1.—
Rafael Viga	„ 2.—
A. Vallejas	„ 1.—
Total	$ 12.—

A las agrupaciones que aún tienen listas en su poder, pedimos sean devueltas en el estado que se encuentren.